

América Nueva

Arte - Ideas - Acción - Solidaridad



Dr. LORENZO
BÉLINZON, que
por "La revo-
lución emancipa-
dora uruguaya"
libro de altos
valores, es la
figura literaria
del momento.

Núm. 3

Año I

Precio

0.10

Canje

HOY:

ALBERTO LASPLACES: El artista, paria de nuestro ambiente.
ROSARIO SANORES: La lengua.
BLAS S. GENOVESE: Emilio Oribe y Carlos Sabat Ercasty.
Dr. M. BECERRO DE BENGUA: Amor y salud.
ARSENIO PALACIOS: Bis - Bis.
RAQUEL ADLER: Consideraciones sobre la nueva sensibilidad en la poesía.
CLOTILDE LUISI: El teatro de los fantoches y los muñecos de Salici.
C. SABAT ERCASTY: Fragmento de "Don Juan".

VIRGILIO RODRIGUEZ BETETA: La primera gobernadora que hubo en América.
HIPOLITO COIROLO: Dos conferencias y un proyecto.
CHELA RESTUCCIA ESQUERRE: La vivienda.
BELL MORSE: Eva espiritual y elegante.
LUIS ANDRES ZUNIGA: La muerte del cisne.
FRANCIS DE MIOMANDRE: El triunfo de la mujer.
Poetas americanos.
Don Filinto, loco por la radio.
Cartel de conferencias.
Crítica.
Variedades.

TÉ Nº 9

EL CHANAN

PREMIOS EN TODOS LOS ENVASES

IMPORTADO DE LOS MAS AFAMADOS PLANTIOS



TIENDA INGLESA

¿Quiere Vd. ahorrar Dinero?

Solicite un Crédito en nuestra Casa a pagar en 10 mensualidades. — Vd. economizará dinero gestionando una operación de esta clase.

HENDERSON & C.^{IA}

J. C. GOMEZ 1314

BME. MITRE 1317

BUENOS AIRES

Cosas de la hora actual

Obra civilizadora

Deseosos de asociar nuestra revista a todas las manifestaciones del progreso de que pueda enorgullecerse con justicia el país, asistimos días pasados a la inauguración oficial de la Usina Termo-eléctrica "José Batlle y Ordóñez", instalada en el Arroyo Seco.

Frente al mar, junto a la bahía armoniosa, dominando el más bello panorama, se alza el nuevo y espacioso edificio, coronado por sus torres que tienen, en la serenidad luminosa de la mañana, un empaque triunfal. Muchos habían experimentado, como nosotros, el deseo de ver y de admirar, y por ello fué innumerable el público que recorrió todas las instalaciones, visitó los departamentos de las máquinas, ávido de apreciar de cerca la magnífica organización de la nueva y grandiosa Usina. La ceremonia oficial de la inauguración fué breve y austera. Pocos pero sustanciosos discursos, en que se hizo constar lo que representa para la república ese esfuerzo y esa adquisición.

En verdad que salimos de allí persuadidos de que las Usinas Eléctricas

del Estado pueden colmar de orgullo legítimo al país. Lo que ellas han hecho en algunos lustros es admirable. En 1912 la Usina "Arroyo Seco" sólo suministraba luz a los pobladores de Montevideo, y contaba únicamente con cincuenta sub estaciones de transformación. Hoy generan energía para todo el territorio de la República 31 Usinas y 250 Sub Estaciones que difunden su fluído a más de sesenta localidades. La Usina contaba en 1912 con 16.000 suscriptores; ahora pasan de 200.000 las viviendas e industrias favorecidas con los servicios de aquella importantísima Institución. El dato es de una elocuencia avasalladora y no necesita comentario.

Con la nueva y poderosísima Usina, recientemente inaugurada, esos servicios podrán ampliarse todavía, y no ha de tardar el momento en que lleguen a todos los habitantes del país, aun los más modestos, los beneficios de ese agente de cultura y civilización que es el fluído eléctrico, destinado a alumbrar poblados y viviendas y a poner en movimiento motores y calderas para la implantación de nuevas y potentes industrias.

La flamante Usina es, en lo que a or-

La quincena del libro argentino

Cristalizando una iniciativa por demás simpática, acaba de realizarse en Buenos Aires, "La Quincena del Libro Argentino", que consistió en una intensa propaganda en favor de la producción literaria del país hermano, por parte de editores y libreros.

Demos a este hecho la importancia que tiene, procuremos imitarlo: se trata de fomentar el deseo de conocer la obra de los autores nacionales. Y si nó oigamos la palabra de Manuel Galvez: "Favorecer el libro argentino es una obra patriótica, tanto como la de favorecer cualquier industria nacional. Durante esta quincena todo buen argentino debe comprar y leer siquiera un libro argentino".

ganización se refiere, la última palabra de la técnica y nada tiene que envidiar a las más completas en su género que se conocen en el mundo.

Día del ahorro

Una de las propagandas más benéficas que se hayan realizado en los últimos tiempos — la dedicada a exaltar las virtudes y ventajas de la previsión — ha culminado en la consagración oficial y mundial del Día del Ahorro, el 31 de Octubre de cada año. Se tiene así la seguridad de que, en lugar de decaer, ha de acrecentarse siempre el noble afán con que en todas partes se ensalza, como condición del éxito material para los pueblos y los hombres, las excelencias de la economía.

Las sociedades más previsoras son también, como lo ha demostrado la observación, las más prósperas, dichosas y progresistas. Francia, país clásico de la cultura y nación que conoce como pocas los halagos de la riqueza, cultiva con solicitud y fortuna la profícua virtud del ahorro.

Que nuestro pueblo, siguiendo el alto ejemplo de aquella maestra de civilización, aprenda también a ser previsor para merecer ser feliz.

El artista, paria de nuestro ambiente

P O R
ALBERTO
LASPLACES

En mis viajes por Europa he podido recoger la impresión, en los medios cultos — periodistas, maestros, profesores, profesionales — de que se cree que nuestro país es algo así como una Meca para escritores y artistas. Muy posiblemente abona esta creencia la circunstancia del número crecido de artistas y escritores nuestros que se destacan ya con proporciones continentales o más grandes aún, en el concierto artístico del mundo. Pese a quien pese, los nombres de Reyless, Supervielle, Fligari, Brocqua, Méndez Magariños, Barradas, Zavala Muniz, Fabini, Montiel Ballesteros, Juana de Ibarbourou, por no nombrar sino a algunos de los vivientes, se citan frecuente y elogiosamente, en los medios intelectuales de Europa y América, continentes que según ese maravilloso descubrimiento de nuestros hinchas, recién se dieron cuenta de nuestra existencia después del primer triunfo de nuestros footballers en las Olimpiadas de Colombes... En Madrid me tocó desengañar a un ilustre escritor, ilustre apesar de su juventud, que parecía ilusionado con la idea de venir a radicarse a Montevideo.

—Amigo mío, — hube de contestarle, — Vd. está en un error desde que la verdad es todo lo contrario de lo que Vd. supone. En el Uruguay, el único trabajo que no tiene cotización ninguna, porque no se aprecia ni se coloca, es el trabajo artístico. Aquí, en España, Vd. vive de su producción literaria, es verdad que un poco estrechamente, pero vive sin necesidad de violentar su vocación. Hoy coloca Vd. un cuento; mañana un artículo, pasado mañana un poema. Una casa editorial le ha encargado dos novelas por año, y no se las paga con mucha generosidad, pero se las paga.

Si Vd. llega a conquistar celebridad puede dormir tranquilo. Esto no quiere decir que no tendrá que trabajar pero podrá vivir de su arte, como el obrero vive de su oficio y el médico de su profesión. En

el Uruguay no hay nada de eso: allí nadie, absolutamente nadie, ha podido vivir jamás de su pluma, entendiendo por esto dedicarse enteramente a la especialidad artística para la que ha sido dotado por la naturaleza. Los libros no se venden: colocar quinientos ejemplares de una obra en un país de dos millones de habitantes, es una proeza que muy pocos realizan. Ningún diario o periódico paga un centésimo por un cuento, un artículo, un estudio histórico, filosófico o sociológico. Hablo del trabajo de artista escritor, no del trabajo periodístico. Con los pintores y escultores sucede otro tanto: nadie vende un cuadro ni una estatua. Y no se trata ya de principiantes ni desconocidos, sino de artistas que tienen su fama hecha y un nombre que llega más allá del Chuy. ¡Nada! He ahí la palabra que indica mejor que otra ninguna el porvenir que en el Uruguay le espera al escritor y al artista: ¡la nada! Solo el Estado se preocupa a veces de comprar parte de su producción, pero, como puede comprenderse, eso no remedia todo el mal. El ambiente sigue permaneciendo ciego, sordo y mudo ante la producción de nuestros artistas.

—¿....?

—Pero eso no es todo. El ambiente es absolutamente impermeable para la obra del artista, pero la persona del artista no le es indiferente, ¡que ha de ser!, pero en el sentido exactamente contrario a como Vd. podría creerlo. Ser escritor o artista en nuestro país es casi una vergüenza, una tara que hay que ocultar. ¡Viera Vd. las risitas que se levantan en su redor! ¡escuchara Vd. los comentarios que se hacen de ellos! Nadie lee sus libros; nadie pierde tiempo en permanecer dos minutos libres de prejuicios frente a un cuadro o una estatua; nadie mide la cantidad de buena voluntad, de esfuerzo, de honradez, de tiempo que hay en cada una de sus obras. ¿Para qué? Se les condena por fatuos, pretensiosos, malos escritores, malos pintores,

malos músicos, por pura adivinancia, por pura iluminación, por pura magia! Se les revienta y ya está y se acabó. Y no hay ni siquiera apelación posible, como para el último de los criminales. Así es que, cuando un escritor o un pintor nuestro está en condiciones de mandarse a mudar en busca de otro clima más favorable a sus aspiraciones, no se queda en su país ni medio minuto.

—¿.....?

—Si señor, en tales condiciones nada tiene de particular que el artista sea el paria de nuestro ambiente, el único hombre que no solamente no puede vivir de su profesión sino que es general, incompasiva e irreductiblemente condenado y despreciado. ¡Cuántas brillantes vocaciones han muerto así por pura asfixia, y cuántos otros han debido dilapidar sus tesoros dedicándose a trabajos contrarios a sus aptitudes, para poder vivir, sin contar los que han emigrado a otras sociedades más comprensivas, en busca de un justo estímulo y de una aquilatación inteligente de sus esfuerzos y de sus méritos! Nadie se ha ocupado de esa tragedia que no por desconocerse deja de existir, y que desde el punto de vista cultural nos coloca a la altura de la Hotentocia o de Siberia!

Algo muy semejante, sino más humillante y peor, ocurre con los escritores teatrales. En el Uruguay es inútil que se escriba porque no existen compañías que representen lo que se haga. ¿Para qué escribir entonces? Y hasta si algún día, por una casualidad, se constituye alguna compañía de actores nacionales, los autores del país esta-

rán cuidadosamente eliminados del repertorio. Ahora se ha descubierto el interesante "specimen" del cronista de teatro — traductor, que ha cerrado la última puerta por donde se podían colar en el escenario los autores nacionales. "Lasciate ogni speranza" parecen decirle a los audaces que todavía pretenden escribir obras para teatro en nuestro país. Porque aquí todos tienen talento, todos sirven: los actores, los cronistas, los "tradittores", los acomodadores, los dactilógrafos, los escenógrafos, etc. Los únicos que no sirven para nada son los autores y por ello se les aleja mientras todos los demás quedan. Y todo esto sucede en un país en el que se ha desarrollado un proteccionismo intensísimo que alcanza a cualquier manifestación de la inteligencia y de la actividad humana, menos al arte, sea plástico, literario o musical.

¿Remedios? Los hay, aunque no es conveniente ilusionarse mucho. Pero podría empezarse por dos cosas: por la aprobación de una ley de propiedad literaria que asegure el usufructo de la **única propiedad indiscutible**, que es, precisamente, por un absurdo, la **única** que no se reconoce; y por la constitución de una "federación de trabajadores intelectuales", en la que pueden figurar además de los escritores y artistas, los periodistas, los médicos, abogados, ingenieros, profesores, maestros de escuela, etc., cuya misión sería la de defender la vida y los intereses del gremio. Mientras no se llegue a eso, no habrá nada que esperar, y seguiremos siendo como Hotentocia y Siberia, una simple colonia intelectual de otros países.

LA LENGUA

Muchos conocerán sin duda el caso aquel de un gran señor que deseando obsequiar a sus amigos con un banquete suculento, ordenó a uno de sus esclavos que pusiera en la mesa del festín el plato más exquisito que encontrara.

Los invitaron hallaron, con la natural sorpresa, que todo el menú se componía de lengua guisada de mil modos variados y deliciosos.

Interrogado el esclavo, respondió:

—¡Señor! tú me ordenaste que sirviera en tu mesa el manjar más rico y como la lengua es a mi juicio lo mejor, por eso la he prodigado; la lengua sirve para ensalzar a las personas y para anularlas. Con la lengua se fabrica y se destruye la reputación de los mortales; la lengua puede salvar una vida o condenar a un hombre a la horca. ¡Ya ves si es plato que merezca comerse!..

Siempre recuerdo esto, cuando siento resbalar sobre mí al áspid ponzoñoso de la calumnia. Las personas cuya moralidad es decididamente dudosa, son las primeras que se gozan volcando sobre la honra ajena el veneno de la murmuración con un afán malsano de "nivelarlas" con ellas, y tratan por todos los medios posibles de destruirla, si no en realidad, al menos en la apariencia.

¡Ay, si la Humanidad fuera muda! La mayoría de los dramas tiene su origen en una palabra. Los árabes han

dicho: "La palabra, como la piedra, una vez lanzada no se recoge" significando así que, una vez dicha, no puede bo-

rrarse. La calumnia nunca es estéril. Como las malezas dañinas, invade la tierra fértil para toda siembra de bien.

Los desfiles infantiles

Apesar de todo lo que se ha dicho en su contra, en argumentaciones sin levante, todavía se organizan por nuestras calles y plazas desfiles de niños, definitivamente condenados por la sensatez, la higiene y la humanidad. Con motivo de la última fiesta nacional, hemos podido presenciar una vez más, ese doloroso espectáculo que ofrecen los niños arrancados a su medio, a sus preocupaciones y a sus entretenimientos habituales y preferidos, para marchar regimentados, en contra su naturaleza y sus deseos, y permanecer largas horas de aburrido plantón al aire, al viento y al sol.

No vemos que es lo que tienen que hacer los niños, llevados a la fuerza a fiestas de esa clase cuyo carácter y alcance no pueden comprender por mucho que haya instructores que se desgañen en explicárselo. Esos homenajes forzado nos resultan tristes parodias sin consecuencias, ya que los homenajes no pueden ser tenidos como tales si no son conscientes, sinceros y voluntarios. ¿Y qué sinceridad, voluntad y conciencia puede haber en esos niños, de todos los cuales, si se les diera libertad, no quedaría uno solo en el homenaje? Ya que los particulares parecen no tener conciencia del mal que hacen es necesario que el Estado intervenga dictando una ley que prohíba, de una vez por todas, los desfiles infantiles.

La duda que infiltra en un alma, jamás será curada porque la duda, al igual que el gusano roedor, va socavando poco a poco la fe en el alma de sus víctimas. El que dejó de creer, contrajo una enfermedad incurable que amargarán sus días y destruirá implacable su sosiego y su paz!

Y es que a veces una palabra dicha "inconscientemente" es la causante de tal daño. Llamémosla inconsciente porque es difícil creer que haya almas tan mezquinas que, midiendo las consecuencias de sus palabras, se atrevan a pronunciarlas. Sin embargo, todos los días nos encontramos con casos de éstos para los cuales la ley no ha instituido castigo alguno. Si todo aquel que destruye la paz de un corazón fuera condenado a perder la lengua, casi todo el mundo sería ya mudo a estas horas, con lo cual saldríamos ganando indudablemente!

La palabra nos fué dada por el Creador, para nuestro beneficio. La palabra debe ser consuelo en la hora de la aflicción, enseñanza, bondad, fe! Con ella estamos obligados a difundir el bien. Si calláramos a tiempo los defectos de nuestros semejantes, no serían divulgados y nadie se enteraría de ellos.

Por eso el caso del esclavo es digno de ser recordado eternamente...

Rosario Sansores. — Cubana

"América Nueva"

concederá amplia hospitalidad a cuantas opiniones se le envíen sobre distintos problemas, sin que ello importe, en todos los casos, la solidaridad de la Dirección con los conceptos expresados por los colaboradores.

AMOR Y SALUD

Por el Dr. M. BECERRO DE BENGOA

(Véase el número anterior.)

El amigo Manuel Medina Bentancort, publicó una carta, en el número anterior de AMERICA NUEVA, contestando mi artículo publicado en el primer número de esta revista y en defensa de su proyecto de Certificado Pre Nupcial, redactado en 1920 y no discutido nunca. Dice dos cosas en el fondo: que su proyecto no murió en 1920 y que yo continúo sosteniendo que los enfermos pueden casarse y contagiar a su esposa, o transmitir su mal a los hijos. Diremos como el poeta de las Doloras: todo es según el color del cristal con que se mira.

El popular humorista español Xaudaró, en su album de instrucciones a los Médicos Forenses, dice:

Quando se encuentra un cuerpo dividido en varias partes, una de las cuales es la cabeza: muerto seguro.

Quando se encuentra un cuerpo en estado de putrefacción: muerto seguro.

Nuestros paisanos, cuando quieren demostrar la evidencia de una cosa, dicen: Tres días abajo el agua: augau.

Aplicando esas máximas al proyecto de 1920, puede decirse: doce años sin dar señales de vida: cadáver.

En cuanto a que yo quiero que los enfermos se casen para arruinar la raza, nada tengo que decir, pues los que me leyeron en 1920 y los que me leen ahora, saben bien que no es eso lo que sostengo, saben que yo deseo lo mismo que los partidarios del C. P. N., pero por medios más científicos, más seguros, más lógicos y más humanos.

Desviado el pequeño obstáculo del camino, continúo:

Hemos supuesto, para que los argumentos resulten más claros, que el C. P. N. está en vigor. Veamos lo que sucedería:

? Se trata de un tuberculoso, que ha emprendido sus amores hace algunos años y ha resuelto casarse. Se dirige a un médico de conciencia, que previo examen, le manifiesta que no puede casarse porque es tuberculoso, aun cuando no es contagioso; sus esputos no tienen bacilos. El médico reflexiona en la siguiente forma: la ley dice que los tuberculosos no pueden casarse, pero no hace distinción entre bacilíferos y abacilíferos, en consecuencia, no puede darle certificado para casarse; debo darle uno en que conste que no puede casarse. Hace otra reflexión y dice: este enfermo no es contagioso, pero como es una enfermedad todavía incurable que puede empeorar en cualquier momento, que la ley dijera que los abacilíferos pueden casarse, yo como médico que conozco la enfermedad, no podría darle el certificado, pues casi seguramente, se haría contagioso después de casado y no habríamos evitado el mal que queremos evitar. En esta situación, al novio se le plantea el siguiente problema: aun cuando yo insistiera, ningún juez me casaría. A continuación se pregunta: ¿Estos certificados, sean de quien sean, son inapelables, o pueden ser discutidos y aún anulados por otros?

La contestación a esa pregunta es una sola. Si fueran apelables habría un pleito en cada caso de certificado negativo y como en todos los pleitos aparecerían las influencias, los muñequeros y hasta la venalidad. Producido el certificado, no hay apelación. Los funcionarios y los profesionales dispuestos a dar facilidades abundarían y como los traficantes en el comercio, en la justicia y en la moral, siempre abundan, todos los que necesitaran un certificado de favor

sabrían a quien acudir, como sabían los que deseaban divorciarse y saben todas las mujeres cuando tienen que salir de una situación interesante. El C. P. N. sería un buen renglón para muchos, de los que siempre están dispuestos a sacar el mayor partido en las cosas de la vida.

Pero, para no complicar demasiado el asunto, que ya se complicará si viene la ley, supongamos que todos los médicos son de conciencia y llegaremos a la conclusión de que ese enfermo no puede casarse nunca, porque nunca podrá afirmarse que no ha de hacerse peligroso después de casado.

Esta conclusión trae como consecuencia, la creación por el Estado de un nuevo estado civil: el **amancebado legal**, o por culpa de la ley. Ese amancebado legal es un hombre que tiene mujer por mandato del amor, que no puede ser legítima por imposición de la ley, que tiene hijos enfermos por su culpa y además ilegítimos por culpa de la ley. No se ha evitado el mal que se deseaba evitar y se ha creado otro mal por culpa

de la ley. Es peor la enmienda que el soneto.

¿Qué habría sucedido, en este caso, si en lugar de seguir el mal camino del C. P. N., se hubiera seguido el camino que yo aconsejo de **educar, asistir y aconsejar**?

Ese novio no habría llevado los amores hasta concertar el matrimonio, pues la educación le habría aconsejado otra cosa que habría dado mejores resultados que el C. P. N. y si no hubiera sido capaz de evitar el matrimonio, por educación y por consejo habría tomado las providencias necesarias para evitar la descendencia. En resumen, debe decirse y enseñarse a la juventud lo que ya se dice en obstetricia a las mujeres, desde hace muchos años: La mujer tuberculosa no debe casarse, si se casa no debe tener hijos y si tiene hijos, no debe criarlos.

No puede legislarse sobre las pasiones, pero puede guiarse humana y científicamente a los apasionados. No deben dictarse leyes que establezcan la pena de muerte para los ladrones, pero puede educarse al pueblo para que no robe; no debe castigarse al que pretende casarse, muchas veces hasta ignorando su enfermedad; debe educarse al pueblo

para que esos enfermos no lleguen al compromiso matrimonial.

Impedidos estos matrimonios por la fuerza, aumentarán las uniones ilegítimas y con ellas los hijos naturales, agrandaremos un mal sin disminuir el otro. El contrato matrimonial, ni cura enfermos, ni evita hijos; es la educación la que ha de ganar esta batalla.

(Continuaremos).

BIS - BIS

Es un gato negro. Mi compañero inseparable. Sus ojos semejan lámparas eléctricas en un jardín de invierno. Su piel tiene la sensación de todas las voluptuosidades en movimientos de ritmos. Bis-Bis es el guardián de mis vulgaridades, de mi tedio y de mi inconsolable tristeza.

Es de noche, cuando el mundo duerme, y yo escribo, vertiendo en las néveas hojas de papel las amarguras infinitas de mi psiquis atribulada, él, Bis-Bis, siéntase sobre la superficie pulida de mi mesa de escribir, cerca del tintero, y acompaña con la mirada tétrica el dibujo de las letras y la construcción casi simétrica de los versos. No sé por qué contrate de fenómenos psíquicos, al ver mi silencioso amigo, el misterioso Bis-Bis recuerdo a Edgar Poe, Henry Murger, Gerald de Terval, Wilde y Baudelaire, Daría Hoffen en la caricatura de esta evocación.

Ayer tuve un cambio en mi personalidad.

Vime en el espejo de la conciencia... Vagabundo, partícipe de la sombra



bchemia que repite todos mis movimientos, como si yo fuese el punto de apoyo de su mímica inconsciente, tuve una desilusión. La primera de los veinte años... Me figuré rosas, colores — rosas, rosas — colores, mucha rosas, y sólo vi una camelia. La camelia es la flor que no tiene aroma: un adorno. Así el ideal que hice de cierta ilusión: era un adorno.

Es la hora en la que los cipreses silencian la ejecución del ruido de las ramas.

Redondeo el poema de las reticencias y de los interrogantes. No creo en las admiraciones

Bis-Bis, acostumbrado, es el espectador de los misterios del alma.

Si yo fuese ocultista pensaría que podría tener alma de Buda en su cuerpo felino... yo soy la personificación de la Duda.

El ideal era un Carnaval de mentiras.

Y en ese estado angustioso, interrogo a mi amigo nocturno: ¿Tú no sufres de amor? Bis-Bis, con sus miradas electrizantes, pero de una aristocracia asesina, me dice un Universo de virgüillas, y, como para convencerme, yerge la patita izquierda y borra, de mi escrito, el nombre de ella...

(Tradujo el Dr Domingo Cayafa Soca para "AMERICA NUEVA").

Arsenio Palacios
(brasileño)

Emilio Oribe y Carlos Sabat Ercasty

LA JUVENTUD PREPARA UN AMPLIO HOMENAJE A DESARROLLARSE DURANTE EL PROXIMO AÑO

Hace un instante apenas, el prestigioso nombre de Juana de Ibarbourou dió motivo para que la juventud del Uruguay preparase el fervido homenaje del Palacio Legislativo. Viven todavía en la retina los colores, y en el ambiente perdura nítido el recuerdo sinfónico de la apoteosis. Y con el recuerdo vivo y palpitante de la consagración de Juana de América, el corazón generoso de los hombres jóvenes del Uruguay se estremece para continuar la loable empresa de enaltecer valores. Son ahora los de Emilio Oribe y Carlos Sabat Ercasty los nombres constelados que mueven la admiración de los pregoneros de la fama. El desinterés, el calor y el entusiasmo jóvenes, materiales primarios de todo acto romántico, moverán nuevamente la acción que ha de concretar en homenaje amplio y terminante. Bien saben esos muchachos que hay, en los escaparates de nuestra grande y trillante joyería literaria, otros engarces magníficos y otros carbones de refulgencias deslumbrantes, pero hoy son éstos los llamados, mañana serán otros, y otros pasado. El homenaje de hoy no importa exclusión o desconocimiento para nadie y, mucho menos, negación. No es acto negativo el que cuenta con la simpatía de la juventud. Y si bien se ha dicho que los años mozos constituyen, por antonomasia, la edad iconoclasta, la fiesta que se prepara, consagrada sin duda alguna, no ha sido inspirada por sentimientos de negación sino, por el contrario, por un espíritu legítimamente constructivo. Porque es construir jalonar el camino de las letras con valores inmejorables, y hasta es construir rehuir luchas estériles y enconadas, para dejar abiertos los caminos a nuevas fiestas románticas en que se irán exaltando otros valores.

Este Homenaje a Oribe y a Sabat Ercasty, como el de hace unos instantes a Juana son por si mismos jalones, son abridores de horizontes, marcadores de caminos, iniciadores de rutas.

B. S. G.

El Homenaje a los Poetas Oribe y Sabat Ercasty, consistirá en dos ciclos de conferencias dedicados a ambos, que comenzará con un acto académico inaugural, en el cual harán uso de la palabra varios oradores, y se dará lectura a las adhesiones y trabajos del extranjero escritos ex profeso. Se ejecutará musicalmente el "Cántico de Aviación", así como lieder inspirados en composiciones de estos poetas, con intervención de masas corales. Han prometido intervenir en los ciclos de conferencias, hasta ahora, Ofelia Machado B. de Benvenuto, María Elena Muñoz, Clemente Estable, Luis E. Gil Salguero, Gervasio Guillot Muñoz, Alvaro Guillot Muñoz, Blas S. Genovese, Eugenio Petit Muñoz, Raúl Mones, Juan C. Sabat Pebet, Alberto Lasplaces, Carlos Alberto Garibaldi, Carlos Benvenuto, Luis A. Gulla, Roberto Ibáñez, Carlos Scaffo, Humberto Díaz Casanueva y Zulma Núñez.

AMERICA NUEVA, fiel a su programa, se adhiere calurosamente al homenaje de que informa esta nota.

Cartel de Conferencias

CONSIDERACIONES SOBRE LA NUEVA SENSIBILIDAD EN LA POESIA

Por Raquel Adler

La exquisita poetisa argentina Raquel Adler pronunció ha poco en la agrupación argentina "La Peña", una interesante conferencia sobre Emilia Altomara Pereyra, poetisa platense. Damos a conocer a nuestros lectores un fragmento de aquella conferencia interesante por su actualidad y contenido.

La belleza y la verdad del arte están en todas las escuelas y en todos los procedimientos.

Para que tal o cual escuela renovadora venga a imponerse por un tiempo, o



RAQUEL ADLER

desaparezca fácilmente del escenario artístico, no es habilidad ni intención premeditarlas.

Si surge un nombre, si un estilo da que hablar, si un procedimiento se sigue empleando, aquella intención y esta habilidad artísticas, encontraron un eco en el campo del arte, provenga la aceptación de grupos homogéneos o heterogéneos en la comprensión de esa originalidad.

Todo lo que nace se reproduce y persiste, continúa o se injerta en otra fuerza distinta, pero cuya escuela proviene de la primera, tuvo su arraigo y se ha proyectado en nosotros y alrededor nuestro.

Un avanzado en la vida, en general,

es un tipo precoz. En toda descomposición social o artística, surgen del seno de la humanidad, que subconcientemente los gesta, tipos precoces o intuitivos. Doy el título de precocidad, a toda manifestación que hace uso de una audacia serena y de una valentía tenaz, para insinuar primero, e imponer después, una nueva palabra, un nuevo derrotero en la marcha tumultuosa de la vida. Pero como todo ser precoz, nace con la semilla a medias madura; lo que le proporciona el aspecto de un ser superior en ciernes, de un balbuceo en la acción y en el gesto. Es como un nuevo mundo por formar en el que, bólidos cruzan como aerolitos o meteoros el espacio, trazando una estela luminosa sin haber abierto una luz permanente. El hombre-tipo en el arte, resume en sí a todos esos innovadores o precoces en la vida del arte, los resuelve y los soluciona hacia una expresión máxima y perfecta. Las transiciones que forjan la armonía, la gravedad y las fuerzas prematuras, bruñidas bajo el tumulto y la exaltación del índice y del esbozo hacia el ritmo y la forma: equilibrio amplio de Dios y del Hombre.

Sin embargo, el vanguardismo o la nueva sensibilidad tiene también sus beneficios. Refacciona. Dentro de esa refacción del organismo envejecido del arte, la nueva sensibilidad en las venas agotadas de aquel cuerpo, una infusión de sangre nueva, roja en glóbulos, aunque ésta haya sido acumulada en distintos conductos y de diversas sustancias.

Insertada así la nueva sensibilidad en la vieja palabra, ésta sufre, por consiguiente, de una metamorfosis racial, pero también de una honda perturbación.

Se levanta, gesticula, se contorsiona, prorrumpe en frases incoherentes, llenas de fuerza primaria, de un arranque vital, único.

Y es ya un cuerpo nuevo en la nueva urdimbre que se le ha tejido; con un rostro distinto aunque un tanto desfigurado; con articulaciones toscas, casi rígidas; de movimientos duros, desacompañados. Pero encierra vida.

Ya lo dije otra vez: la nueva sensibilidad en el arte, a pesar y a fuerza de la tremenda lucha de valores es, dentro de la transición de una época a la otra, un serio enjuague estético y ético, aunque en general así no se piense.

Estamos hoy frente a una poetisa de vanguardia. Emilia Altomara Pereyra, poetisa platense, es un caso en nuestro mundo literario. Y digo que es un caso, lo que equivale a decir un ejemplo o un acontecimiento. Y ella es también

EXPONE CARLOS W. ALISERIS



Con esta muestra abierta al público en el Palacio de la Música — exponente de una inspirada labor — se nos revela como un artista de gran personalidad.

Aliseris es uno de nuestros pintores jóvenes que han logrado mejor una elevada perfección artística. Profundamente enamorado de su arte, al que dedica lo más sustancial de su vida, sabe imprimirle un sello personal y severo a la vez que lo destaca, haciéndonos comprender que no es en vano el es-

fuerzo generoso cuando se pone al servicio del Ideal y de la Belleza. Además, pintor sincero, Aliseris nos dice en sus cuadros lo que constituye su convicción más firme: que el arte debe ser ante todo y sobre todo, sentimiento.

Destacamos los cuadros "El holandés Dirk", "Mi hija Raquelita", cuya fotografía puede verse en esta página, y las acuarelas "Paisaje de Buenos Aires" y "Día de Ceniza".

Z.

un caso particular: su vida de familia, sus hijos, su ambiente, debieran de haberla predispuesto, si así hubiese nacido para la expresión poética, a ser una clásica en la forma y en la medida.

Ved pues, como para asombro de muchos, la nueva sensibilidad, es decir, el extremismo, ha tomado cuerpo en una vida tranquila, no exenta, quizás, de las preocupaciones que proporcionan el hogar y los hijos.

Ved pues, como la nueva y entrecortada forma poética, ha pugnado por salir de este espíritu inquieto en su quietud, precoz en su madurez, exaltada como toda fuerza nueva en la sensatez de su vida.

Es bien explicable, pues, que así como las ondas de armonía pudieron ser captadas en las ondulaciones del aire y del espacio por antenas improvisadas, así como estas otras notas disolutas por una parte y renovadoras por la otra, hayan sido atraídas por el conducto peculiar de una sensibilidad normal en la vida corriente, su emotividad, abierta a las vibraciones plurales del alma de las cosas y del ambiente.

Con ello se prueba que el vanguardismo, o la nueva sensibilidad, o, al fin, la libertad máxima del vocablo de la imagen y de la forma, no son meras invenciones caprichosas, cansancios cerebrales, extravíos literarios. Todo lo con-

trario: ella es una fuerza que surge como vahos indefinidos; densos como cuerpos por formar, de espíritu a espíritu, de época en época, de vida en vida. Así y todo, esta escuela es un equilibrio del arte en la destrucción de su forma, y un vivificador de la emotividad en la renovación de la misma.

"Algunos retornos del pasado", por el Dr. C. Vaz Ferreira

El Maestro de conferencias, disertó desde su cátedra, sobre un tema viejo, remozado ideológicamente, con el máximo de sus aptitudes: el pensamiento.

La argamasa vieja — que a Rivadavia inspiró su famosa enfiteusis — para definir a los explotados y explotadores de la tierra, brindó al Maestro, para distinguir un paralelo del talento con el hombre nuevo, apto para poseer la suprema felicidad a que tiene derecho.

Dentro del cuadro de las luchas democráticas, con una acción de buen gobierno, aferrado a su libertad individualista, sin mengua o menoscabo de la personalidad, el hombre, puede igualar su medio social, desarrollando todas sus aptitudes. Saldrá beneficiado siempre que las tendencias en pugna no mez-

Sigue en la pág. 18

CASA DE VENTA Y EXPOSICIÓN
ANDES, 1433
TELÉFONO: 1433 - CENTRAL

TOSI & GAINZA

MUEBLES Y DECORACIONES

COMO RECLAME OBSEQUIAMOS CON UN APARATO DE RADIO PHILIPS
POR CADA JUEGO DE DORMITORIO

MONTEVIDEO

TALLERES:
ENTRE RIOS, 1079-1083
TELÉFONO: 830 - AGUADA



AMERICANOS

El encuentro

Ni siquiera sabía cual los demás te
[nombran y te reconocen]
Brillaba en tu mirada lo que el mundo no
[mira...]
Las lunas que en las noches encuentran
[un oasis]
renacían tus manos en un perpetuo oriente.
Eras la que de niño esperaban mis sueños
entre un sol que se muere y una estrella
[que nace,
y al verte desde el borde de este tiempo
[extinguido]
volví a sentir mi alma el paisaje sin horas.
Eras la que vivía alumbrando y flameando
de lo mismo que mueren el fuego y las
[banderas.

Y te ofrecí mi amor
—Poeta, son tus sueños que amo, no el
[amor;
desesperanza eterna sostenida por dos
Ya no busco en el cielo tu estrella sin
[poniente
y no obstante tan muerta.
Mis viajes ya no llevan la ilusión de los
[puertos.
Amo el salado viento del alto mar sonoro.

Te ofrecí mi esperanza;
El pedazo de cielo que alumbraba para mí
lo que acaso no muere porque teme vivir.
—Son tus sueños que amo... no quiero tu
[esperanza
—Mis sueños ya son islas de silencios de
[nadar
enseñadas nocturnas con mar fosforescente,
son cóncavas penumbras de antiguas
[catedrales,
crepúsculos que saben como muere el color
y distancia que anima a nacer a la luz.

—Esos sueños, poeta, que apenas si son
[tuyos
es lo que te imploraba en mis ciegas
[miradas
Nadie podrá invadirnos ese imperio lejano
Sólo me puedes dar lo que se da sin manos.

Humberto Zarrilli

El puerto

Eras en tí, mujer, el puerto hermoso
de otra mujer más pura, presentida,
como en la playa el mar es el teso
de otra tierra ideal que se adivina.

Tu voz, tu dulce voz no era tan dulce
que bastara a acallar esa tendida
flecha de la canción en tu alma oculta,
porque era tu canción sin ser tu misma.

Y tu semblante pálido, perfecto
—la belleza interior nunca es precisa—
velaba en vano el rostro menos bello
al que ya el sueño juvenil tendía.

Mujer, cántaro ardiente,
que renueva la sed... ¡Sola y distinta!
Puerto de velas blancas y de mástiles
[trémulos]

Límite vasto, línea
de espuma luminosa en donde empieza el
[sueño]

y la verdad termina.
¿A qué tierra profusa de rosas y de pájaros
no saben hoy tus besos? La alegría
de tus besos me arranca de tu cuerpo
como el mar donde es mar ya no es orilla...

¡Mujer! Si comprendieras a qué saben tus
[besos,
a qué otro sabor, qué tu sonrisa
y qué tus ojos y qué tu silencio,
nunca me besarías.

Jaime Torres Bodet. — Mexicano.

A una moderna Hedda Gabler

Tu alma es una hoguera metafísica avivada por el soplo de pasiones superhu-
[manas]

No sé qué misterio hay en tu boca
donde florecen millares de mudas imágenes
en rictus extraños y dolorosos.

Tu boca parece conservar el sabor agridulce
de centenares de bíblicas manzanas,
y, no obstante, siempre está anhelosa
del metafísico mordisco;
pero no poseída del ciego ímpetu original
sino consciente, animada de los movimientos cósmicos de tu deseo.
Y tu risa, Hedda,
tu risa es múltiple como las turbias pasiones que llenan tu alma.
A veces, blanco lirio de inocencia,
otras, rosa encendida de pasión
en el borde del abismo de Fourier
y otras veces, salamandras de odio y de ironía.

Tu pasión no cabe entre la vida y la muerte,
así como tu no cabes en ninguna vida.
Tu te das a ti misma
desde el fondo de los siglos,
y tu misma soledad parece no haber entre tus brazos.
Se debe ver el fin y el origen
en la lucidez de tu entrega, Hedda,
porque la mujer desde Eva late en tus senos
y tus cabellos están ensortijados de delirios
y tus ojos son claros de mirar los cielos y los mares.
Los rulos de tu cabellera se hicieron de crispaciones lúcidas
en los límites del NO SER APACIBLE
cuando te dabas al abrazo pánico de la pasión.

Tu cuerpo se esculpió para las amorosas refriegas
y tus ojos se serenaron de mirar el infinito
en las llamaradas del éxtasis.
A veces creo que eres el eslabón que nos faltaba de la cadena metafísica,
o el símbolo carnal de un sistema religioso
que los hombres no hubieran podido jamás alcanzar
en la marcha siempre victoriosa de la inteligencia.
Por eso te miro con un primitivo sentido místico,
y sin quererlo vuelvo a creer en los mitos.

Tu me pareces una virgen lasciva de la vieja mitología escandinava,
condenada a vivir y envejecer entre los hombres
quien sabe por qué delito de negación y rebeldía.
Pero no sólo eres una heroína del drama venusino.
Tu hoguera metafísica
también se agita entre problemas de libertad y de existencia.
Te libertas de todo lo que quiere absorber tu personalidad;
huyes del tumulto y de las costumbres
y tu bohemia sabe que ningún vestido es digno de cubrir tu desnudez.
Te das a la pasión sin cadenas,
más llega un momento en que en vano tratas de moverte libremente,
pues la piedad y la generosidad acaban por atarte a destinos ajenos.

Mujer de mito, no poseías entonces el sagrado fuego de Nietzsche:
para el hombre que viene no hay deber, ni piedad, ni generosidad;
su fuerza arrojará a un lado todo lo que se oponga a su camino
y ninguna atracción turbará la marcha del astro en redor de su órbita.
Por eso al final del drama, cuando te ví atada a la gigantesca noria
comprendí que debo buscar en otras religiones las semidiosas del porvenir.

Luis Alberto Gulla.

Naranja viejo

Este naranja viejo se ha fumado los años
en el gran patio
abierto como mano que da.
Cuando rejuvenece se vuelve más enclaustrado
porque se queda entonces canoso de azahar.

Sin tener un deseo porque todo lo ignora.
Sin un naranja amigo para poder charlar,
ha de pensar que el cielo
es tan solo el cuadrado
que sostienen los muros del patio colonial.

Así ha vivido
inmóvil, resignado a su suerte,
sin una crispación que busque inmensidad,
y hasta las agridulces
palabras de sus frutos
tienen el tono medio de la conformidad.

Si lo hubieran plantado al borde de un
[camino
pudo tener,
siquiera,
el deseo de andar...]

Julio Barrenechea. — Chileno.

La carreta

Quejándose del reuma y arrastrando sus
[huesos
y su vejez, camina la carreta.
La vieja poesía de las cosas caducas
la sigue a pie, quejándose de vejez y de
[reuma.

¿Quién dijo que los bueyes tienen los ojos
[mansos?
Los ojos de los bueyes cuando tiran del
[yugo,
tienen el odio mismo de los ojos
de los hombres atados que miran al
[verdugo.

¡Si los bueyes quisieran! Podrían con
[sus cuernos
librarse de sus males y librarnos a todos
de la infame carreta, poesía de bárbaros...
¡Los bueyes que nacieron para toros!

Lenta, como temiendo encontrar el
[progreso,
sucía y tambaleándose como de andar sin
[ganar;
entre el padecimiento de los bueyes y el
[hombre
viene inspirando loas a la lira romántica...

Es cruel la carreta: destruye los caminos;
por eso no la dejan por los caminos nuevos,
y los nuevos poetas también la rechazamos
de los nuevos caminos que se abrieron al
[verso.

Venga el bravo automóvil, elocuente de
[ruidos,
que reduce el esfuerzo, que hace cortos los
[largos
caminos y que tiene sangre de macho
[púgil;
¡venga a asustar los cuervos de los campos
[paraguayos.
Gustavo Riccio. — Argentino.

El polvo de las sandalias

Polvo que recoges
la sonrisa de osario de los arroyos secos
y el ramo de ironías
que floreció en la muerte!
Polvo que atisba el sueño
de los templos en ruinas!
Polvo que sabe el sesgo
que hace la cruz de pino
en su ademán postrero!
¡Dios te salve en el nombre
de todo lo que brilla
y perdura en el cielo!
Polvo de las sandalias,
confidente del monje,
confidente del viento
que va leyendo el libro
donde vertió la noche
sus miedos y sus gritos
huyendo de la nada!
¡Cansados caminantes,
romanceros amigos:
¡amad el polvo oculto de las rotas sanda-
[lias,
desde la mansa sombra de los patios na-
[tivos!
¡amad el polvo orante de las tardes de
[otoño:
tesoro misterioso en el vacío del arca!
¡amad el polvo lúgubre de la sandalia lírica
sin esparcirlo al viento,
porque, ancianos y tristes, será siempre
[ese polvo

lo único que nos queda
para bordar las hojas
de la vida trémula
de nuestra pobre historia!

Oswaldo Bazil.
Dominicano.



El Teatro de Fantoques y los Muñecos de Salici

Por Clotilda Luisi

(Continuación)



No hace mucho las salas europeas pudieron ver dos hermosas manifestaciones de teatro de muñecos de pueblos exóticos: el japonés y el javanés. Ello nos ha dado la sensación de lo universal y antiguo de este arte.

Los muñecos de Jushuy son finos e irónicos como una estampa japonesa; los de Java, suntuosos y complicados como un sueño oriental, muy recortados, llenos de pedrerías rutilantes, de ricos abalorios, de brillantes y de retorcimiento, son de una esplendorosa riqueza cromática.

Por esa misma época un grupo de escritores y de artistas organizaba en Berlín un teatro de Guñol con muñecos muy simples y estilizados, casi toscos en su búsqueda sencillez, en la ingenua brusquedad de sus movimientos, que conseguía dar una más pura y acabada sensación de arte.

Pero de todos los países de Occidente el que posee el paraíso de los fantoches es sin duda Italia. El Guñol francés, bien que nacido en Lyon es de inspiración italiana. Y si actualmente existe en Madrid el hermoso teatro de Pinocho es merced a Bartolozzi, artista de origen italiano.

Verdadero teatro de marionetas, este, tosco, inferior industrialmente a los de Roma, Milán y Florencia, pero que adquiere — en gracia de haber sido creado y estar dirigido por todo un artista decorador — una calidad de arte, de frescura y de ingenio, que hace de él, todo un espectáculo muy digno de ser gustado.

De los teatros de Italia, el de Milán, del cual forma parte Salici con los muñecos que hemos admirado en nuestro "18 de Julio", y el de Roma, con Podrecca que vimos hace unos años, representan ya dos tendencias en este sutil arte de los fantoches que toma hoy cada día mayor incremento.

Desde luego, unos y otros se ciñen más a la apariencia humana que los muñecos de los estetas alemanes, o aquellos, fantásticos y descocados de los javaneses.

Las comedias que representan no tienen tampoco el insulso añejamiento del teatro para infantes de Benavente o de Martínez Sierra.

Pero mientras el Teatro de Podrecca parece más hecho para niños grandes que para hombres refinados, el de Salici es más genuinamente popular.

Desde luego uno y otro como también el de Jambo de Florencia tienen toda la complicación del títere movido a hilos, lo que permite un sin fin de interesantes complicaciones y una gran variedad de asuntos para tema de los espectáculos: la opereta, el ballet, la comedia, la crítica de costumbres o de sucesos políticos y sociales, la *feerie*, todas las formas y géneros del gran teatro. Todo esto lo aparta algo del aspecto puramente infantil que aún conservan otros teatros como el ya citado de Bartolozzi en Madrid, con sus muñecos aún movidos directamente a mano y pon debajo de la escena.

Esta perfección del teatro de títeres italianos hace de él algo que merece se

le tome en serio y señala un interesante camino que bien pudiera ser el que en adelante siguiese este género de teatro, ampliando y perfeccionando aún más lo ya hecho y extendiendo esta modalidad hasta darle amplia cabida en el arte teatral.

Será así un arte menor frente al gran

arte del teatro, ocupando un puesto como el que la orfebrería o la cerámica ocupan entre las artes plásticas.

Ese género admite mil particularidades interesantes que no tienen cabida en el gran teatro; es el reino de la fantasía burlesca, algo intermediario entre el teatro y el cine, pero con más posi-

bilidades y más color que cualquiera de ellos.

El grotesco y la farsa constituyen su más adecuado ambiente, pues ni en el teatro ni en el cine se pueden acentuar los rasgos característicos de un personaje con la exageración, caricaturesca o no, que presta especial relieve a un fantoche. De allí que todo lo que sea crítica mordaz o alegre fantochada que en el teatro se convierte en deplorable sainete, adquiere en el tabladillo de las marionetas, cuando el arte lo inspira, inusitada gracia.

En uno de los Salones de Otoño de Berlín, se exponía no ha mucho, en la sección escenográfica de arte avanzado, una maravillosa colección de muñecos expresionistas, verdaderas marionetas concebidas con espíritu moderno, de una tan expresiva estilización, con un tan feliz señalamiento del rasgo esencial del personaje, por obra de una sabia síntesis — que dejaba vislumbrar para el viejo teatro de marionetas, magníficas y promisoras posibilidades de arte serio y refinado.

Es que, además de las innúmeras fuentes de creación que el aspecto plástico de este teatro ofrece al artista, caben en él mil cosas y situaciones que en el gran teatro serían imposibles o de un gusto deplorable; cosas que hechas en serio, con pretensión de arte grave, de Arte, así con mayúscula, serían tristemente ridículas al perder esa su calidad propia de cosas intrascendentes y frívolas que tienen en el teatro de marionetas y que sólo les da derecho a existir.

La técnica del fantoche permite lo que al artista de carne y hueso le está vedado realizar: contorsiones, saltos, descoyuntamientos, caídas en el vacío, golpes, desmenbramientos, de un fantástico y desopilante efecto y con un sentido de crítica y de caricatura lleno de la más honda ironía. Así adquieren su gracia especial y típica.

Algo de esto ha tratado de hacer el cine mediante el truco fotográfico, pero sólo lo ha conseguido con menor colorido y eficacia.

El disparate es fuente del humor y éste constituye un género de arte menor.

(Continuará)

PRIMICIAS TEATRALES

EL DON JUAN DE C. SABAT ERCASTY

No es cierto que falten en nuestro país quienes escriban para el teatro. Lo que ocurre es que, los muchos que tienen obras inéditas, no encuentran la oportunidad para llevarlas a escena, y lo que es peor, el apoyo necesario para ello.

Presentamos hoy, a manera de primicia un fragmento del primer acto de "Don Juan", comedia de Carlos Sabat Ercasty en que nuestro prestigioso poeta pone de manifiesto una nueva modalidad de su reconocido talento literario. El lector podrá admirar en ese breve pasaje — que es el comienzo de la obra — el primor de la forma y la novedad con que ha sido concebida la figura del inolvidable Burlador.

DON JUAN

No sé lo que ahora me pasa. Esto que me detiene ¿será la tristeza, será el arrepentimiento, la purificación, la cercana muerte? No sé pensar en mí, no aprendí jamás a analizarme. Si hubiese tenido problemas, no hubiera sido Don Juan. Nada más simple que mi fórmula: riqueza de sentidos, un solo deseo, un solo camino, toda la seducción, todo el hambre de la conquista. Así he cruzado la tierra como una tempestad arrolladora. En mi tremenda carga de deseos, estaba la fuerza de mi seducción. Si no hay goce verdadero sin la meditación del goce, entonces yo no he sido feliz. Mi carne tempestuosa y llamante, fué tal vez un poco ciega y un poco inocente, como todo lo que viene de la espontaneidad de la naturaleza. He sido nada más que cuerpo, pero mis deseos han participado de la belleza universal. En la mujer está toda la tierra, y tal vez el cielo mismo, y en la atracción hacia ella, en el ansia y en el acto de la posesión, he gozado también la terrible magestad de la materia. Mis palabras han ostentado toda la belleza de la mentira y del engaño. Arranqué de la noche y del día las más calientes comparaciones. Tengo también mi estilo, esta fatalidad de acierto que convierte mis palabras en verdades más eficaces para mis propósitos de conquista, que las del filósofo para su anhelo de vencer el misterio y abrazar la verdad. Ah! Ningún sabio de la tierra ha oprimido a la verdad como yo he estrechado el cuerpo eterno de la Eva. ¿Dirán ahora que sólo abracé la mentira, que aquellas estatuas eran nada más que sueños, que es preciso buscar la idea escondida, que todo lo que tiene forma es símbolo y emblema? Mi egoísmo y mis deseos me dicen que mi verdad es más verdad que la de los sabios y los santos.

Eso del espíritu de las cosas, eso de la esencia profunda, eso del más allá... acaso no sea más que un cuento de niños, igual al de esta realidad que yo he mordido y saboreado con mis nervios... Pero debes estas viejo, Don Juan! Filosofas tu vida de una manera despreciable. ¿No será tristeza todo esto que en mí se está convirtiendo en pensamiento? Decadencia, si habrá llegado tu hora! Pensar, ante la inmensa fiesta del mundo, es también un modo de morir! Mi cuerpo no está cansado, mis deseos arden como antes, pero algo hay, sin duda, que está pervirtiendo mi naturaleza. Mi carácter se inclina, no sé todavía hacia donde, pero se inclina. Qué horror y qué asco, calumniarme a mí mismo, buscarme explicaciones de abogado, o de filósofo, o de teólogo, romper con las ideas el encanto de aquella órbita de fuego y de tempestad que he ido trazando sobre esta vieja estrella!

VERBA ONETO

EN LATAS DE 2 Y 5

KILOS

TODAS

CON BONITOS

PREMIOS

LA PRIMERA GOBERNADORA

El 9 de setiembre de 1541, acontecía en cierto remoto lugar del Continente descubierto medio siglo antes por Colón, una insólita ceremonia que, a buen seguro de haber habido en aquel entonces teléfonos, telégrafos, cables, radiogramas y demás chismes de la vanagloria internacional, hubiera metido tanto ruido en el mundo como el viaje feliz del "Spirit of Missouri" o las idas y venidas del "Orgullo de Detroit". En aquel día cuando New York no pensaba ni siquiera en nacer, Lima se desangraba con las atroces conspiraciones de los Almagros y Pizarros, y Buenos Aires surgía apenas entre las brumas del Plata por la energía milagrosa de Pedro de Mendoza y sus sucesores, poníase un reino del Nuevo Mundo en manos de una mujer a quien se le acordaba el título de Gobernadora. Es la primera vez que una mujer dirige los destinos de un pueblo en América! Y conste que en quel tiempo aún no habíamos llegado a la "falda pantalón", las sufragistas, el divorcio automático y Madame Kollantay. Pero bastaba con que ya varias mujeres se hubieran sentado en el trono de los reyes europeos durante la menor edad de los herederos, a despecho de la célebre doctrina del artículo sexto, título 62 de la ley Sálica. Sin duda el gran ejemplo de Isabel la Católica era el que mejor heriría las retinas de los buenos conquistadores de Guatemala al decidirse, tras reñida discusión, a elegir gobernadora; por muerte de su esposo, a doña Beatriz de la Cueva y Alburquerque; noble señora de los más altos linajes españoles venida pocos años antes con catorce damas de corte, todas de esclarecida estirpe.

Ello fué que aquella tarde, mientras el cielo descargaba constantes aguaceros sobre la modesta metrópoli, fundada apenas hacía catorce años pero llamada desde un principio muy noble y

muy leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, tenía lugar en el amplio palacio de Alvarado la extraña ceremonia de la coronación de la Gobernadora. El Cabildo en cuerpo se hallaba presente y notificó a doña Beatriz que, conforme sus deseos e intimaciones, se había dispuesto reconocerla por Gobernadora con motivo de la muerte de su esposo. Ella aceptó el cargo, jurando desempeñarlo fielmente sobre la cruz de la vara de la gobernación; prestó la fianza de ley y firmó con los presentes el acta respectiva. Mientras tanto llovía mucho, una densa tiniebla envolvía la ciudad y hasta dejábanse oír de vez en cuando del lado de los volcanes vecinos sordos bramidos de esos que anuncian en estos países la proximidad de las desgracias.

Don Pedro de Alvarado Mesia y Contreras, uno de los más célebres conquistadores del nuevo Mundo, y el que; sin duda, abrigó los planes más vastos y ambiciosos entre todos ellos, era no sólo un guerrero-rayo y huracán sino un enamorado ídem. Habiéndose marchado a la Corte de España, después de realizar la admirable hazaña de la rápida conquista de los tres reinos de Guatemala, a sincerarse; entre otras cosas; de los cargos que sus enemigos y rivales hacían contra él, pero quizá también con el secreto designio de

"tomar estado", buscando para consorte una dama linajuda y bien emparentada que sumara a los suyos personales, los prestigios de la sangre y la Corte, dió con su real persona en la Corte de los reyes.

La apostura, fama y audacia de don Pedro lo hicieron presto adueñarse del corazón de dos de las más lindas y célebres mujeres de la Corte, dos sobrinas de los Duques de Alburquerque dos hijas de Juan de la Cueva, señor de señores y emparentado con lo más preclaro de España. Con doña Francisca, la hermana mayor, se casó don Pedro y casado se vino a Guatemala, con tan mala o tan buena suerte, que al pasar por un puerto de México la esposa se le enfermó y en unos pocos días entregó su alma a Dios. Don Pedro sin desalentarse, o quizá doblemente alentado, decidió acto seguido adueñarse de la hermana menor, doña Beatriz, con la que, en un nuevo viaje a España pocos años más tarde, contrajo matrimonio, viniéndose esta vez directamente para Guatemala. El horror a pasar por los puertos de México se explicaba: ya no había una tercera de la Cueva de que echar mano en caso necesario.

Don Pedro acariciaba, según he insinuado, colosales proyectos. Había conquistado Guatemala; El Salvador y par-

QUE HUBO EN AMÉRICA

te de Honduras; pero todo esto le parecía poco. Había sido el segundo en fama entre los conquistadores de México, el brazo derecho (nada menos) de Hernán Cortés. Pero nada bastaba a satiar su sed. Soñaba con emprender la conquista del mundo desconocido. Quería irse a las Islas de la Especiería, que desvelaban los sueños de los más audaces. Algo más: yo creo que quería hacer de Guatemala, situada en el centro de América, la capital del imperio español del Nuevo Mundo. Quizás hacerse él Rey de los vastos dominios del sol permanente. Y para eso traía por consorte a una princesa y con ella catorce de las más bellas y linajudas damas españolas. Una corte digna de tan gran rey.

La buena suerte sin embargo no correspondió a sus audacias. Fiel siempre a sus deberes de soldado y español, por humilde que fuera el campo de batalla que lo llamara, y por casual que fuera el llamamiento, cuando marchaba con una nueva formidable escuadra camino de la Especiería, después de ajustar espléndidos convenios con el Virrey de México, don Antonio de Mendoza, fué excitado a acudir en auxilio de un mísero grupo de españoles que se hallaba en grave apuro defendiéndose contra los indios en un risco de Nueva Galicia. Allí, en el peñón de Nochistlán, encontró la más rastrera muerte el señor de los sueños imperiales, arrollado por el caballo de un compañero que huía.

La noticia llegó tardíamente a Guatemala, en donde la hermosa doña Beatriz de la Cueva moraba la ausencia del gran caballero.

La esposa llevó al extremo sus demostraciones de dolor. Hizo traer de los montes vecinos una especie de betún

Sigue en la pág. 18

A. N. C. A. P.

Si Vd. aspira al engrandecimiento del País, colabore en la gestión de la A. N. C. A. P. que ya le produce
== \$ 3.000.000 de beneficio a la economía nacional ==

¡CONSUMA COMBUSTIBLES

A.N.C.A.P. Y HARA OBRA PATRIOTICA!

Dos conferencias y un proyecto

Tal es el título de una interesante obra publicada hace ya algún tiempo por Carlos T. Gamba.

Un aspecto de Don Quijote y "Homenaje a José Pedro Varela", son los motivos de las conferencias: no me detendré en su análisis. Sólo diré de ellas — al pasar — que ambas confirman la notoria y profunda ilustración literaria y pedagógica de su autor, y la posesión de un estilo brillante, rico en imágenes, inflamado por la fe en las convicciones propias y por el afán — generoso y profundamente humano — de iluminar la conciencia.

"Reorganización del actual Consejo de Enseñanza Primaria y Normal", es el proyecto: su comentario es el objeto de este artículo.

La disposición que establece que de los siete miembros del Consejo de Enseñanza cinco serán maestros que hayan prestado como mínimo diez años de servicios docentes, y el art. 4.º, que dice que estos maestros serán elegidos directamente por el Magisterio, constituyen la médula de esta reforma, la más vasta de cuantas — en este terreno —

AULA

lugar en el seno del Consejo de Enseñanza Primaria a interesantes declaraciones, entre las que destacamos la de que una mayoría de maestros en el seno del referido Consejo impediría la entrada a ese organismo a educadores de la talla de Decroly, Claparede, Montessori, etc.; que la elección de consejeros por parte de los maestros daría lugar a que acapararan los cargos los más audaces y menos capacitados, y que no debe llegarse al exclusivismo de dar preponderancia a los maestros en la constitución del gobierno escolar.

Tan peregrinas afirmaciones — algunas sencillamente atrabiliarias — fueron brillantemente rebatidas por el autor del proyecto.

Añado a mi vez, que los ajenos a cuestiones de enseñanza podrán creer que los maestros quieren — injustamente — ocupar los puestos reservados a pedagogistas tan eminentes como los nombrados; pero, ¿es tan fácil señalar la existencia de sabios educadores? ¿Dónde está en nuestro país — excepción hecha del Maestro por autonomía —

En la Escuela

La vivienda

Trabajo de la estudiante de magisterio Chela Restuccia Esquerré que practica en la Escuela de Aplicación República Argentina, en el que se refiere al Centro de Actividad "La vivienda". Es la descripción de una clase dictada ante los alumnos del 2.º Año A, de aquella escuela.

Cuando entramos a considerar la Vivienda según los países o regiones y la Vivienda a través de las edades, el "Centro de Actividad" cobró una brillantez inusitada que me sorprendió gratamente.

Los ojos inquietos y curiosos de los niños, escrutaban ávidamente las distintas características de las proyecciones, en todas las variantes sugestivas y exóticas, que el hombre ha imprimido a su morada, adaptándola en un constante afán de renovación, al medio am-

plios, índices de hierro y de piedra que rasgan el firmamento, pudimos ver el asombro de los niños junto con la admiración franca y sencilla, que en el alma de los alumnos, despertaba el prodigio de la inteligencia humana, triunfadora de la materia y de las edades. Comparamos las estructuras de aquellas viviendas que dieron albergue al fiero tubichá, señor feudal de la comarca nativa, con estos monstruos de mil ventanillas, crisoles del trabajo, donde el hombre del presente, forja el escudo de la conquista científica: el hombre de hoy, Caballero del Talento, Hidalgo de la Belleza.

¡Cuántas ideas habrán nimbado la imaginación de los niños! Y sus ojos, esos ojos de los niños tan serenamente hermosos, evocaron el nido modesto del hornero, nuestro típico rancho, la casita ténue del colibrí, la cueva sinuosa del castor y la casa fantástica de las abejas.

La vivienda, fué así analizada en la mente de los niños, frente a láminas y a proyecciones.

Surgieron luego los estilos que imprimieron belleza típica y ornamental, diferenciando edades, razas y regiones, y de nuevo vinieron las construcciones góticas, corintias, griegas, barrocas, roma-

"América Nueva" llega a la escuela. Está junto al que aprende y al que enseña. Quiere fomentar la fraternidad del trabajo y el amor.

se han proyectado hasta el presente: su realización pondría en manos de los maestros el gobierno escolar.

Nadie que medite con el espíritu libre de intereses de especie alguna — sin más norte que la justicia, ni otro principio que la verdad — dejará de adherir con acendrado entusiasmo a una iniciativa que — concretada en el terreno de los hechos — contemplaría una de las necesidades vitales de la escuela y daría satisfacción cumplida al más caro anhelo del Magisterio Nacional.

Se ha dicho y repetido hasta el cansancio — pero es necesario continuar repitiéndolo aún — que es inexplicable que mientras en todos los órdenes de la actividad humana son los entendidos los técnicos, los que se encargan de dirigir el desenvolvimiento de la institución a que pertenecen y sólo la escuela primaria — como irritante y dolorosa excepción — sigue al margen del progreso democrático.

Todavía — como en las lejanas épocas de la organización nacional — el Consejo de Enseñanza es elegido por el Poder Ejecutivo — sin más obligación que designar un maestro en un total de siete miembros.

El arcaísmo de este procedimiento es evidente y notoria su injusticia.

La discusión del Proyecto Gamba dió — el inmenso y genial Vaz Ferreira

— la figura pedagógica que pueda parangonarse con las ilustres personalidades a que nos referimos anteriormente.

En cuanto a que los maestros elegirían a los más audaces e ignorantes, un episodio reciente — en el que el Magisterio actuó de elector — refuta irrefutablemente tal opinión.

Y respecto al tercer punto, es indudable que quien habló del exclusivismo de los técnicos en materia de enseñanza, no cayó en la cuenta que suponiendo que sea malo y peligroso, siempre lo será menos que el exclusivismo de los profanos.

Señalaré ahora una deficiencia — a mi juicio fundamental — del Proyecto Gamba: la de haber omitido que el cargo de Director General de Enseñanza debe ser desempeñado por un maestro.

Las mismas razones de justicia, de necesidad social, de seguridad en el progreso técnico y administrativo de la escuela, que imponen categóricamente la ascensión al gobierno escolar de una mayoría de maestros, imponen que esté en un hombre salido de nuestras filas el poder que cumpla y haga cumplir las resoluciones del cuerpo deliberante.

Extraña sobremanera el silencio de los maestros frente a una reforma como la proyectada por el ilustrado colega Gamba — reforma que — en su esencia — representará — una vez puesta en acción — un momento culminante para la escuela popular.

Tiempo es aún — y oportuno — por la circunstancia de ser actualmente legislador Carlos T. Gamba — de que el Magisterio Uruguayo — olvidando pequeñas diferencias — forme un FRENTE UNICO NACIONAL, que pugne por la cristalización del Proyecto que comentamos, con el aditamento o enmienda de que la Dirección General de Enseñanza debe ser ejercida por un maestro.

Queda lanzada la idea.

Hipólito Coirolo.

biente y en constante sucesión, pasaban ante los ojos brillantes de ansiedad ingenua, las casitas semiesféricas de los esquimales, con sus puertas diminutas, sus techos abovedados, su blancura polar y sus chimeneas humeantes que nos hablan del tibio regazo, que se anida bajo la blanca cúpula, fría y desolada.

Y los niños, almas de gorriónes, instintos de pájaros, volaron espiritualmente, hacia las regiones árticas, en su afán incontentido de jugar con aquellos, sus hermanos niños, que en las lejanas latitudes boreales, envueltos en pieles, blancos de ensueños, como el paisaje, se



reunen todas las noches, bajo la bóveda de la tosca vivienda, al calor de las hogueras para oír, absortos, los cuentos del abuelo, viejo cazador de osos, fuerte narrador de hazañas.

Y pasaron, en el milagro luminoso de las proyecciones, las casas rústicas de los vaqueros del norte, las cabañas de los pescadores, las maravillosas viviendas lacustres, las tolderías de los salvajes de Oceanía, las cuevas de los nativos del Senegal y las carpas de los gitanos, rapsodas del eterno vulgar, y siempre los ojos serenamente bellos de los pequeños, embriagados de horizontes.

Después, cuando apareció en el rectángulo luminoso, la silueta, esbelta, graciosa y fuerte, de los modernos rasnas, renacentistas, hasta las de actualidad donde el ingenio humano ha encastillado todas las perfecciones posibles.

Luego entramos de lleno en el estudio de la "Construcción de la vivienda", tema al cual consagramos nuestra mayor dedicación, ya que es tan importante.

En lo que atañe al material que se emplea para la construcción de la vivienda humana, les fué dado apreciar, a los alumnos, las faces cambiantes que se operan en el más modesto elemento, por ejemplo, la cal, para su preparación definitiva: y así visitaron la "Calera Casabó" en la cual observaron los materiales y sus transformaciones para la construcción. Lo mismo visitaron la fábrica de ladrillos "La Nueva" y así, visitando los establecimientos que cooperan al desarrollo de tal propósito, han visto al carpintero fragante de resinas, rubio de aserrín, haciendo cantar a las sierras la canción jubilosa del trabajo; al albañil, (pues visitaron una casa en construcción) sobre el andamio al viento, cual bandera su blusa azul y blanca, como un fragmento de cielo; bronce estatuario inflamado de sol, colocando uno sobre otro, los millares de prismas, que serán luego, el muro blanco de un hospital, la pared confidente de una celda, la tapia cordial del colegio, o la pared tibia de

Sigue en la pág. 22

Por Fotografías Artísticas y Elegantes visite la

FOTO SILVA

RONDEAU 1509
Casi URUGUAY

DR. ANTONIO LLADÓ
MÉDICO CIRUJANO

Consultorio:

Soriano 1230

Consultas de 2 a 5

Domicilio:

Av. 18 de Julio 1296 (5.º Piso)

Teléfono: Uruguay 3446, Córdoba

Doña
Luisa Acevedo de Blanco

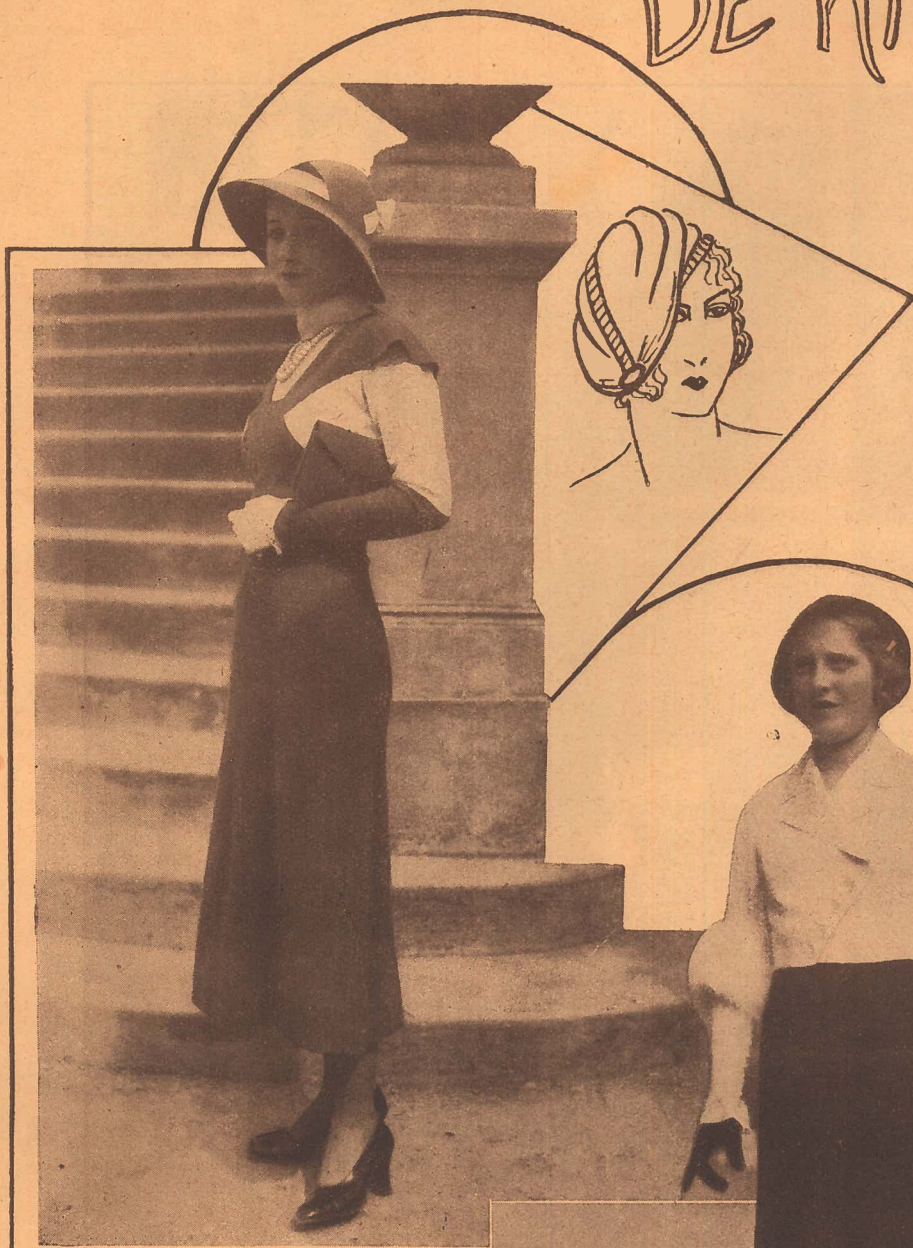


con cuya muerte pierde nuestra sociedad a uno de sus más prestigiosos elementos.

En la presente nota gráfica - obrenida por un ilustre médico amigo de la familia, hace 20 años - Doña Luisa Acevedo de Blanco aparece, en el florido patio de su casa contemplando con tierno embeleso de abuela, a su nieta, la hoy destacada poetisa Susana Soca, formando ambas una tierna y conmovedora escena de hogar.

DE RIGUROSA

EL CLOCHE



Para las tibias mañanas primaverales, es muy sensatadora esta toilette. Modelo exclusivo de la Tienda Avenida.

Boina de velours negra. Un gros-grain del mismo tono la envuelve, terminando en fruncido por un lado, y en el otro por un nudo.



Este vestido de la Tienda Avenida resulta muy apropiado para los paseos vespertinos, visitas y para la hora de cordialidad en que se bebe, gratamente acompañada, un ambarino "cocktail".

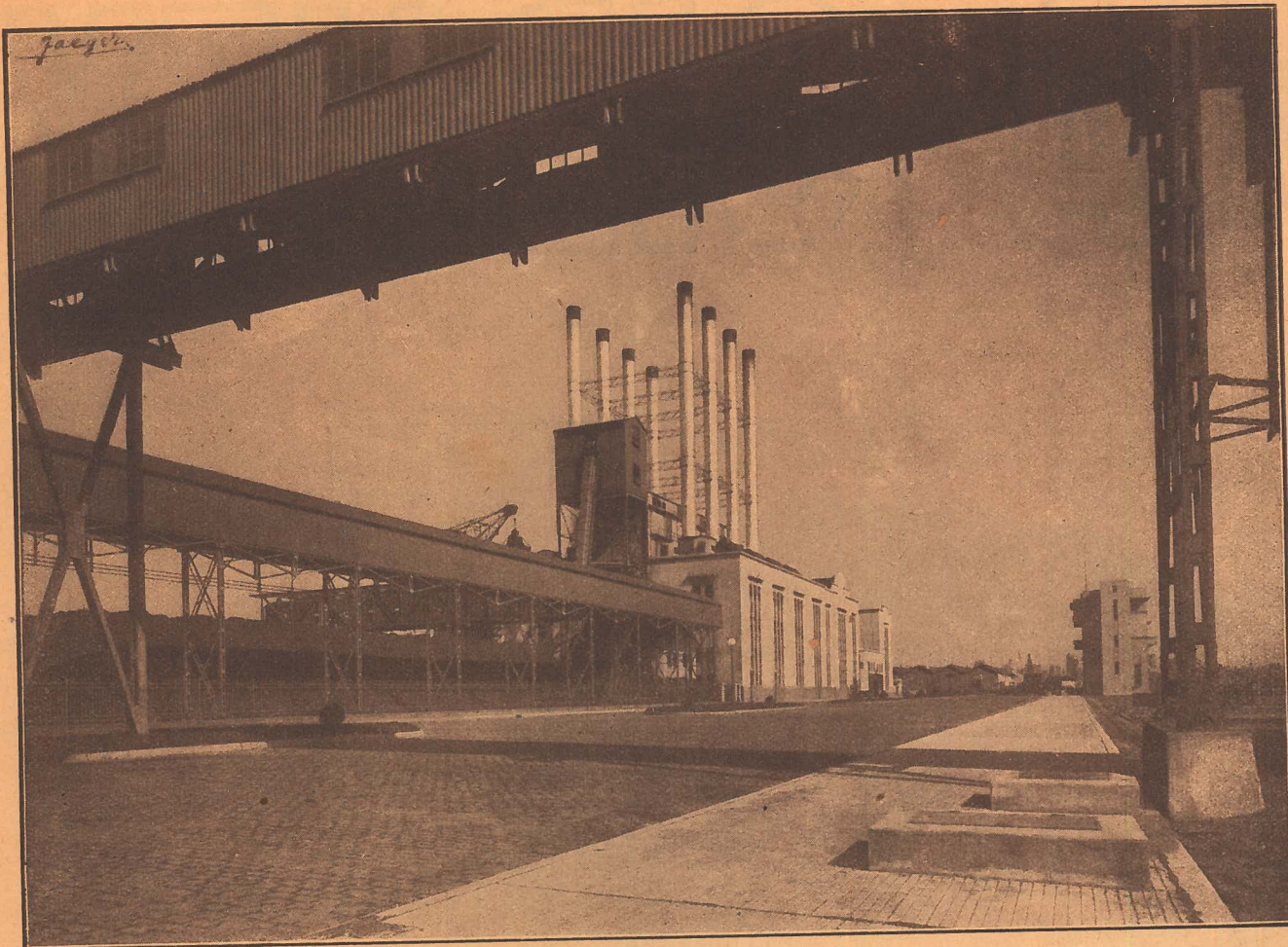
Cloche de felpa marrón. La copa, abierta, deja pasar dos bandas de felpa del mismo tono formando cresta. Finos presuntes en rojo y marrón completan el adorno.



SYLVIA SIDNEY



LA interesante protagonista de "EL MILAGRO DE LA FE", obra Paramount que señala valores extraordinarios, y en la que la joven actriz desempeña un papel femenino difícil, con extraordinario talento y eficacia.



La nueva Usina Termo-
eléctrica "José Batlle y
Ordóñez" que funciona
en Arroyo Seco.



El maestro italiano Cármi-
ne Guarino, que llegó de
Europa con el propósito
de dar algunos conciertos
en la SODRE



Belleza y cordialidad. La
señorita Coca Crespi, con
algunas de sus amigas el
día que, con ocasión de su
cumpleaños, ofreció una
fiesta en su residencia.



Los empleados de la Fá-
brica Nacional de Cerveza,
en el día de la inaugura-
ción del Club Social, don-
de se los verá congregarse
en lo sucesivo para las
horas de descanso y de
camaradería.

ENTRE LIBROS Y AUTORES

LAS BODAS DE PLATA DE "NOSOTROS"

El último número de la revista bonaerense "Nosotros", correspondiente a los meses de Agosto y Setiembre, está consagrado por entero a la celebración de las bodas de plata de aquella prestigiosa publicación.

"Nosotros", que apareció en 1907, ha llegado ya al vigésimo quinto año de su existencia.

Y justo es decir que ha conservado todas sus grandes y distintivas características de revista moderna, en la que encuentran asilo todas las inquietudes, cátedra todas las opiniones y acogida cordial todas las producciones literarias en que se manifiesta una vocación sincera o una aptitud positiva.

La dirección de "Nosotros" no ha encontrado manera mejor de celebrar el gran acontecimiento que ofrecer sus páginas a todos los escritores notorios de la Argentina para que contestaran a este cuestionario: "¿Cómo ve usted hoy, o con espíritu objetivo o crítico o nostálgico, según su inclinación, aquel ambiente espiritual (literario artístico o de otro orden cualquiera), en que usted se inició años atrás?"

—¿Quiénes fueron sus compañeros de entonces? ¿Cuáles los primeros círculos que Vd. frecuentó? ¿Y los ensueños e ideales de aquel grupo en que Vd. se iniciaba? ¿Cómo juzga Vd. ahora la obra de la generación a que pertenece? ¿Podría dar un juicio sobre la obra de las promociones actuales, comparándola con aquélla?"

Los más distinguidos literatos y escritores argentinos contestaron esas preguntas, con lo que "Nosotros" ha brindado a toda una generación de intelectuales la oportunidad de juzgarse a sí misma.

Por su originalidad y brevedad, reproducimos aquí la respuesta del escritor y periodista José Gabriel:

Una Biblioteca en cada Hogar

Las mejores 200 obras de la Literatura

LAS QUE TODA PERSONA CULTA DEBE HABER LEIDO

Suscríbase a la "Biblioteca Cervantes", por UN PESO mensual irá recibiendo TRES libros, los que valen en librería UN PESO c/u.

Algunos títulos de esta Biblioteca: Sta. Teresa de Jesús, libro de su vida; Quevedo, Vida del buscón, el Romance del Cid; B. Gracián: el crítico; Espronceda: El diablo mundo; Moratín: La comedia nueva y El sí de las niñas; Balmes: El Criterio; Cervantes: Novelas ejemplares; Calderón: El Alcalde de Zalamea; Saavedra Fajardo: República literaria; Fray Luis de León: Poesías; Aristóteles: La política; Chateaubriand: Novelas; Los poetas griegos; Shakespeare: Macheh y Hamlet; Goethe: Fausto; Herman y Dorotea; Eurípides: Tragedias; Dante: La divina comedia; Ariosto: Orlando furioso; Andrieff: Cuentos escogidos; Castiglione: El cortesano; Dostolevsky: Ilucha y Las noches blancas.

C. I. A. P. Montevideo, Cerrito 440
Lector: llene y remita el siguiente cupón y sin esfuerzos irá creando la biblioteca de su hogar.

Nombre
Domicilio
Localidad

"El mal del mundo que ahora parece concluir es el individualismo; y ese mal, exceptuados algunos graciosos momentos, como el siglo griego de Pericles o el Renacimiento italiano, que por eso han sido clásicos, se ha manifestado preferentemente en el medio intelectual, y preferentemente aún en medios intelectuales pobres como el nuestro. Yo, intelectual argentino, no tengo antepasados ni contemporáneos ni futuros; nací de la nada, vivo solo, me dirijo al vacío. Por eso los domingos me voy a las canchas de football a proporcionarme, entre otros gozes, el que no he experimentado jamás en mi oficio: el de la solidaridad. Hace tiempo que sostengo que vale más una cuadrilla de bandidos que una desbandada de hombres honrados".

Fichero Biográfico

Miguel J. Copetti



Nació en Montevideo el 16 de Setiembre de 1875. Estudió en su niñez dibujo y pintura, bajo la dirección de profesores y artistas tan afamados como Bezzani, Di Lorenzo, Semavilla, Baroffio (padre), y otros, en la Argentina y en el Uruguay.

Actualmente es Perito Calígrafo Oficial de los Ministerios y Tribunales de Justicia, cargos en los que ha actuado siempre con inteligencia y laboriosidad muy plausibles. Como calígrafo, sus obras han merecido muchos elogios, y es muy de señalar el que le tributó el Barón de Río Branco al canjearse los instrumentos de ratificación y actas con motivo de la solución del pleito sobre límites con el Brasil.

Aquellos documentos, de positivo valor histórico, fueron caligráficos por Copetti.

Escribió caligráficamente el original de la nueva y actual Constitución de la República, por encargo del Senado, firmando ese documento todos los constituyentes.

Otras obras suyas figuraron en las exposiciones de arte del Palacio Quirinal, en Roma; en el Palacio Itamaraty, en Río Janeiro, y muchas cancellerías de ambos continentes.

Como profesional, sobresale en peritaciones caligráficas y estudios fotomicrográficos y grafismológicos de docu-

TRADUCTORES AMERICANOS DE MALLARMÉ

En un artículo de positivo interés para los aficionados a las letras, Alfonso Reyes acaba de evocar a los poetas y escritores americanos que acometieron la ardua tarea de traducir a nuestro idioma algunos de los poemas franceses de Stefan Mallarmé. Y decimos "ardua tarea" porque es notorio que los versos del autor de "L'après midi d'un faune" son singularmente oscuros, como lo re-

quería la original doctrina estética sustentada por aquel escritor. Algunos llegan a ser herméticos, y no pocos resultan sencillamente intraducibles.

En España trasladaron a nuestra lengua algunos de los poemas de Mallarmé, portaliras de tan alta alcornica como Eduardo Marquina, Juan R. Giménez y Enrique Díez Canedo. (Las traducciones del primero dejan bastante que desear). Andrés González Blanco, Rafael Casinos Assens, Mauricio Bacarisse, José Pablo Rivas y Fernando Maristany, hicieron también algunas versiones afortunadas.

En América sólo se atrevieron con Mallarmé el colombiano Guillermo Valencia, los argentinos Leopoldo Díaz y Pedro Miguel Obligado, el mejicano Ricardo Gómez Robelo y el costarricense Abel Fariña. El mismo Alfonso Reyes, tan poeta y tan conocedor del castellano, acaba de publicar en la "Revista de Occidente" de Madrid algunas escrupulosas y esmeradísimas traducciones, de las que cabe decir, sin exageración, que son las más fieles que se hayan hecho hasta hoy. El eximio mejicano, embajador y panida, ha esclarecido con sagacidad la poesía mallarmeana en sus más significativas manifestaciones, esto es, en algunas de las composiciones mejor logradas del extraordinario lírico francés.

Es una pequeña maravilla la versión de "Brisa Marina", que empieza así:

"La carne es triste, ¡ay! y todo lo he leído.
¡Huir! ¡Huir! Presiento que en lo desco-
[nocido
De espuma y cielo, ebrios los pájaros se
[alejan".

mentos bancarios y oficiales, valores y escrituras.

Como profesor de caligrafía, ha puesto de relieve raras y destacadas aptitudes. A él se debe un voluminoso y pedagógico texto sobre la materia. Ha creado una caligrafía nacional y un plan completo de enseñanza de la asignatura. Otras monografías suyas han sido adoptadas como textos en establecimientos de enseñanza de nuestro país.

Es muy meritoria también la labor realizada por el señor Copetti en el diario "El Día", como miembro de la sección gráfica de ese órgano de publicidad.

El del archive

BIBLIOGRAFÍA NACIONAL

"La revolución emancipadora uruguay", por el doctor Lorenzo Belinzon

— El Dr. Lorenzo Belinzon ha sorprendido agradablemente a sus compatriotas con la publicación, recentísima, de un libro llamado a obtener un éxito resonante. Se trata de una historia de nuestra emancipación política y de la evolución de los dogmas democráticos que orientaron la acción de los libertadores en nuestro país. Es una obra enjundiosa y muy documentada, lo que quiere decir que importa una valiosísima contribución al estudio de nuestros orígenes como Nación libre y soberana.

El libro del Dr. Belinzon puede ostentar como mérito, además de su importancia intrínseca que la crítica nacional reconocerá sin regateos, su magnífica presentación tipográfica, esmeradísima y casi suntuosa. Desde este punto de vista es también un esfuerzo digno de aplauso.

"Nuevas fábulas", de Montiel Ballesteros.

— En este libro, el prestigioso escritor que es Montiel Ballesteros prosigue con fortuna su meritoria y plausible labor literaria. Género difícil es, sin disputa, el de las fábulas en prosa, y para descollar en él son indispensables raras y singulares aptitudes. Estamos por decir que para sobresalir en el cultivo del apólogo es necesario ser poeta, y gran poeta.

Y Montiel Ballesteros lo es en grado eminente, aún escribiendo en prosa. Por lo demás, sus fábulas tienen una novedad y una frescura que hacen grata y sabrosa la lectura de este nuevo libro nacional.

Suscríbase a AMERICA NUEVA remitiendo a sus oficinas (18 de Julio 1006 9. piso) este cupón:

Nombre
Domicilio
Localidad
Suscripción por meses

Las suscripciones se hacen sólo a 6 meses \$ 1.20 y 12 meses (\$ 2.40).

Los suscriptores del interior y exterior deben remitir el importe en Cheque, Giro Postal u Orden de Pago.

EVA ESPIRITUAL Y ELEGANTE

POR
BELL MORSE

El pijama a toda hora

El pijama era la nota de "jazz-band" en el concierto de la moda del día. Era la pimienta del vestuario de la elegante. Hoy es el vestuario mismo. Se ha impuesto en toda la línea.

Pijama para interior; pijama para playa; pijama para la hora del cocktail; y pijama para fiestas!...

Los pijamas de interior ocupan cada día un lugar más importante en el vestuario de una elegante. Tal vez pueda decirse que las reuniones a la hora del cocktail sean en gran parte la causa de este refinamiento como una necesidad de buen gusto.

Una bella dueña de casa recibe a sus invitados a las siete de la tarde, dando la impresión de que se han acabado las ocupaciones y el cansancio de todo el día, y este ambiente delicioso que rodea la presencia de la dama hospitalaria se compone, en realidad, de una multitud de detalles que han alcanzado tal grado de perfección, que ya sólo pueden ser llamados la prueba de una exquisita naturalidad.

El pijama de interior, que no tiene

ninguna relación con el pijama de playa, puede ser tan variado como lo son los vestidos; es decir, que el pijama es más o menos "de vestir" según la ocasión y el momento en que deberá ser llevado, y ciertos pijamas tienen un aspecto de elegancia difícil de encontrar en la mayoría de los vestidos de tarde que actualmente han tenido tendencia a simplificarse.

Algunos se caracterizan por la riqueza del tejido y por los trabajos de los mismos; bieses formando enrejados, enoscados formando flecos, incrustaciones de encajes recortados y vainillas y grupos de costuritas dibujando la línea.

Otros son sumamente sencillos, pero hermosos de corte, y más bien parecen substituir el vestido de noche, que no prede ser llevado antes de la hora de la cera.

El pijama sigue su avance... su conquista del vestuario y ya se ha asomado a las puertas de los grandes sacros...

Juana de Ibarbouro



que el 5 hablará sobre "Alejandría" en lo de Platero Idiarte Borda, en el día reciente de su disertación sobre "San Francisco de Asís" en el diario irradiado "Tinta China" que dirige Abelardo Rondán. La poetisa fué objeto de una elocuente demostración de simpatía por parte de los intelectuales de mayor prestigio en nuestro ambiente, y de numeroso público que había acudido al estudio de la estación radio-difusora Montecarlo.

Variedades
Útiles para



Consejos
la Mujer

La silueta es el triunfo de la
mujer moderna
COMO LOGRARLA

La tendencia a engrosar se puede combatir ajustándose a un régimen alimenticio a base de carne asada, legumbres verdes y frutas, excluyendo toda clase de bebidas, y sólo tomando té después de las comidas y durante el día.

Este régimen se completa con otro tratamiento externo cuya fórmula damos a continuación.

Vaselina: 60 gramos.

Extracto de nuez vómica: 0.60 gr.

Iodo metálico: 0.60 gr.

Extracto de verbena: 10 gr.

Las aplicaciones se harán acompañadas de masajes.

Siempre jóvenes

Lo que hay que hacer con las arrugas
del cuello

Aplicuese en las arrugas una mezcla de:

Agua de Rosas: 100 gramos

Glicerina neutra: 25 gramos

Tanino: 75 gramos

Simultáneamente con este tratamiento se harán masajes con una mezcla de lanolina y aceite de oliva en partes iguales.

Las manos se colocarán en forma que los movimientos del masaje vayan dirigidos del mentón o de la barbilla hacia la nuca.

Para el menú extra

MEDALLONES DE JAMON EN JALEA

Con el resto de la gelatina de carne de vaca, puede prepararse el siguiente plato:

Con un vaso de boca mediana, córtense doce lindos redondeles de jamón cocido; luego córtense seis redondeles de paté de hígado del mismo tamaño que los anteriores, o si se quiere un poco más pequeños; sobre una fuente redonda, colóquense los seis primeros redondeles (algo espaciados entre sí, se entiende) luego los seis redondeles de paté encima de los otros, y después los seis restantes de jamón por encima de todo. Colóquese una lámina de trufa sobre cada medallón, y luego viértase encima, la gelatina no muy líquida y en varias veces, para que resulte una capa bien espesa sobre el medallón. Este plato se puede hacer todavía más económicamente, empleando una lata de conserva de paté foie.

Carnet Social

Conferencia de Juana de Ibarbouro en
lo de Platero Idiarte Borda

Con fines de beneficencia se realizará el 5 en los salones de doña Sofía Platero de Idiarte Borda, la conferencia de nuestra eximia poetisa Juan de Ibarbouro, que versará sobre "Alejandría".

Se casan:

El 5 la señorita Josefina Roig Núñez, con el señor Horacio Giménez Pastor.

—El 12 la señorita Nena Echegaray Micoud, con el doctor José Luis Sosa.

—El 14 la señorita María Eugenia Gómez, con el señor Manuel Gil.

Recibe hoy, 1.º a sus amistades doña Ema Capurro de Castells.

Cumplen años:

El 2 doña Sara Guani de Saavedra.

—El 4 la señorita Josefina Estrada Villegas y Malena Artagaveytia Piñeyro.

—El 6 doña Dora Sambucetti de Fábregat.

—El 8 doña Blanca Muñoz Nin de Hurrau.

Doña Luisa Acevedo de
Blanco

Falleció, en esta capital, en la madrugada del 24, la distinguida matrona doña Luisa Acevedo de Blanco, tronco de la ilustre familia de Blanco-Acevedo y madre de los Dres. Juan Carlos, Eduardo, Pablo y Daniel Blanco.

La extinta dama unía a los prestigios de su linaje, preclaras virtudes y grandes dotes espirituales.

NOVEDADES ELEGANTES PARA SEÑORAS
PRESENTA CONTINUAMENTE

TIENDA AVENIDA

18 DE JULIO 918

OTORGA CREDITOS A PAGAR EN 10 MENSUALIDADES

Rocha, Schinca & Cía.

Para Jugar, Aprender y Reir



Después de una larga permanencia en el mundo de los hombres, volvió un mono a su nativa selva virgen. De su viaje traía muchas cosas, pero, sobre todo, un látigo de mango largo que había robado.

Con ayuda de aquel látigo obligó a todos los monos de la selva a que obedecieran su voluntad: tenían que traerle ricas nueces, llenar sus cámaras de provisiones, buscar paja para su lecho, proveerle a agua fresca, defenderlo contra los monos extraños que querían invadirlos desde las selvas vecinas y hasta sacarle las pulgas mientras él estaba sentado en una rama perezosamente o conversaba con una hermosa mona.

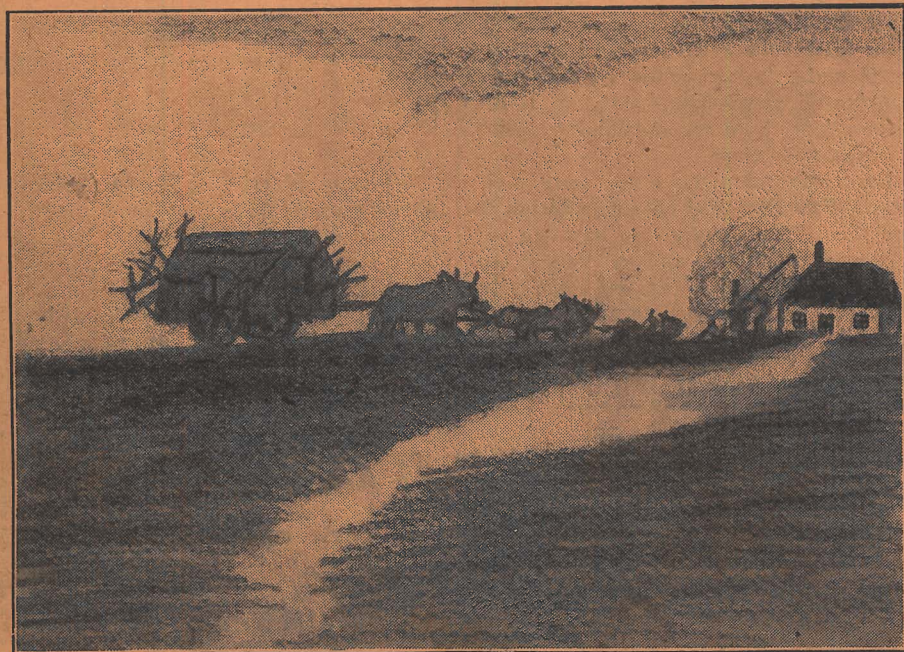
Si los monos no obedecían sus mandatos, los azotaba despiadadamente con el látigo, y esto les dolía tanto que no se atrevían a resistir.

El mono se volvió cada día más malo y más exigente; tanto, que sus pobres compañeros no tenían ya tiempo de recoger nueces para sí mismos, y por la noche se tumbaban en el musgo cansados y con el estómago vacío. Reinaba en la selva virgen una gran desazón, y muchos de los monos más jóvenes emigraron.

—¡Si no tuviera esa terrible varilla mágica — se lamentaba una noche a su mujer un mono, agotado hasta la muerte. Cuando nos castiga sentimos un dolor terrible que nos quema, y tenemos que obedecerle.

—Pero el contacto de la varilla mágica no os duele lo más mínimo — repuso la mona, que era mucho más lista que su marido.

—No, y muchas veces he pensado de qué vendrá eso.



Del mismo niño: este dibujo se titula: "La carreta".

La mona meditó un momento y luego dijo:

—¿No vendrá de que él tiene en la mano el mango de la varilla mágica?

Esta idea de la inteligente mona, se difundió gradualmente entre los aporreados simios, y cuando un día no pudieron soportar por más tiempo la necesidad y el tormento, arrancaron a su señor el látigo, empuñaron con fuerza el mando e hicieron bailar su cuerda en las espaldas del tirano.

De este modo se acabó su tiranía. Los monos pudieron volver a recoger nueces para sí mismos y llevar una vida agradable y libre, sin que nadie pudiera ya obligarlos a nada.

H. Z. M.



"Los hombres andan". — Dibujo del niño de 6 años, Tomasito Pereyra.

Juegos

LA MURMURACION

Se sientan los jugadores en círculo y uno de ellos cuenta al oído de su vecino un hecho, cualquiera o la noticia de un periódico. Los jugadores deben repetir a su vecino el mismo hecho o asunto, hasta que la noticia haya dado la vuelta al círculo. Entonces el último a quien se lo han referido repite en alta voz lo que le dijeron y, con gran sorpresa de todos, se advierten las extrañas transformaciones que sufrió la noticia original.

TRES CASTIGOS DIVERTIDOS PARA EL JUEGO DE PRENDAS

1 Poner la mano derecha donde no se puede poner la izquierda. Tóquese el codo izquierdo con la mano derecha.

2 Sentarse sobre el fuego. Escríbase "el fuego" en un papel y luego siéntese sobre él.

3 Salir de la habitación con los pies y volver con seis. Sálgase de la estancia y regrésese llevando una silla.

La nueva pedagogía, da una extraordinaria importancia al dibujo espontáneo. Presentamos dos dibujos del niño Tomasito Pereira, del 1er. Año A de la Esc. "R. Argentina", en los que expresó gráficamente dos temas desarrollados en clase, al tratar el centro de actividad: Medios de comunicación y transporte.

El porqué de algunas cosas

¿Por qué se puede ver a través del vidrio y no a través de las materias que lo componen?

Se puede contestar a esta pregunta diciendo que el vidrio no es siempre transparente y que se puede fabricar de modo que sólo deje pasar la luz sin que los objetos que están detrás de él se puedan ver; se dice entonces que el vidrio es translúcido.

Pero aun bajo esta forma es completamente diferente de las materias opacas con las cuales se le fabrica, como la arena, por ejemplo. La respuesta a la pregunta es que la transparencia o la opacidad de las materias dependen del modo en que sus moléculas están unidas. Muchas otras materias pueden ponerse en estado análogo al vidrio, por la fusión; se llama ese estado vídrio. Las moléculas de la sustancia fundida se unen de una manera tan regular que permiten a la luz pasar a través de ellas. Por otra parte, el vidrio, por más transparente que sea, absorbe una cierta cantidad de luz. Por ejemplo, si se coloca un vidrio grueso de aumento delante de una hoja de papel, se verá que proyecta sobre éste una sombra gris.

El vidrio no tiene, además, la misma transparencia para todos los rayos luminosos y ésta depende en cualquier grado que sea, de la manera en que sus moléculas están unidas.

La primera gobernadora que hubo en América

Viene de la pág. 9

negro, con el cual fué barnizado de luto el palacio. Se dolía a gritos de su pena, y cuando alguien queriendo consolarla, le decía que no había que rebelarse ante los designios del Altísimo, exclamaba que Dios no podía haberle deparado mayor desgracia.

Todo este dolor no tuvo que ver con los deseos de ser Gobernadora, como que hace tiempo el afán de mandar existe sobre la tierra y anida profundamente en los corazones. ¿Qué cosa más natural que un corazón tan tierno y enamorado quisiera también saborear las delicias de reinar en el corazón de sus conciudadanos? Doña Beatriz, como ya dije, se hizo nombrar gobernadora, a pesar de la resistencia de algunos bravíos Concejales que, como Gonzalo Ortiz, se opusieron tenazmente al nombramiento e hicieron razonar su voto negativo. La tarde aquella en que el Cabildo fué a comunicarle su nombramiento, en presencia del Obispo y de los grandes señores de la Corte, hubo al final de la ceremonia, en el momento de firmarse el acta, un detalle que resultaría divertido si no estuviéramos en instantes tan patéticos.

La nueva Gobernadora firmó: "La sin Ventura doña Beatriz", y como quien tiene de pronto una feliz inspiración, no bien había puesto la última palabra, mojó fuertemente la pluma y de un solo trazo borró su nombre, doña Beatriz, dejando sólo el apelativo de La sin Ventura, forma en que, dijo, quería que se le llamara en lo adelante. Ya tenemos pues, reina y sobrenombre con que el mundo ha de reconocerla.

El pueblo, que no entendía de estos caprichos y usanzas reales, murmuró en voz baja y calificó de grave blasfemia el rasgo de su soberana.

Pasaron cuatro años. La ciudad se había improvisado en pequeña pero bonita Corte. Tres o cuatro iglesias, macizas y elegantes. Varias casas hechas y derechas. Un palacio del Gobernador. Una corte formada por quince o veinte mujeres de las más lindas y nobles de España. Huertos deliciosos la rodeaban, sembrados de viñedos y olivares. Destilabanse aquí y allá arroyos de aguas purísimas y los apriscos de ganado alegraban las llanuras y los montes vecinos. Dios había puesto bastantes tesoros en el mejor de los paraísos.

Pero, en esos momentos, la ciudad sentía cernirse sobre su cabeza los aleteos de una catástrofe. Los españoles

cuando fundaron la ciudad no sabían una leyenda indígena: que en la cumbre del Volcán de Agua está enterrado el más ilustre de los reyes Maya-quichés, llamado Quicab el Grande y que Quicab había predicho que cuando su nación hubiera perecido a manos del extranjero, su cadáver la vengaría.

El agua del cielo no cesaba. Las calles iban inundándose y de repente venía el rugido del volcán como una manada de leones que se aproximaba y se retiraba sucesivamente. El Volcán de Agua, de suyo maravillosamente simétrico, elevándose sobre la ciudad no dejaba ver sino sus pies colosales. Todo él estaba envuelto en densa bruma. El Volcán de Fuego, con la cabeza descubierta, se estremecía a ratos, y escupía gruesas llamas.

Era el 10 de setiembre, dos horas después del anochecer. Todo el mundo se disponía a irse a la cama, con el rezo en los labios y la zozobra y la tribulación en el alma. De pronto un ruido sordo y espantoso...

El primer volcán lanzó a lo más alto del cielo, como desafiando a Dios, su penacho de fuego. La tierra se estremeció profundamente, como la mano de un niño sacudida por un gigante. Las casas se movieron como olas de un mar. Luego el ruido que se aproximaba cada vez más impetuoso, estalló como un grito, sobre la crujiente ciudad; era una inmensa avenida de agua sucia, que descendiendo desde los flancos del otro volcán, arrastraba en su furioso despeñamiento, piedras, rocas, árboles, pedazos de montaña. Parecía que el monstruo se estuviera arrancando las entrañas y lanzándolas a la tierra entre la avalancha de su propia sangre hirviente.

El Palacio de Doña Beatriz, las iglesias y las casas mejor construidas se barboleaban "como corchos sobre el agua", al decir de un cronista ocular. Al escuchar el ruido, la Gobernadora, asiendo entre sus brazos a la tierna Anica, hija de su esposo, de cinco años de edad, se lanzó despavorida sobre las escaleras llamando a sus doncellas. En su terror sólo tuvo una idea: acudir a la capilla en lo más alto del Palacio, en donde un gran crucifijo alzaba sus dos brazos. Llegando al adoratorio seguida del grupo trágico de las damas, transidas de espanto y desesperación, se lanzó a los pies del crucifijo, bañándose con cálidas lágrimas. Todas sus damas la imitaron.

Lentamente, en una mueca amplia y macabra de los infiernos, el techo del adoratorio se abrió, como una granada

que se parte. Fué un breve y rápido crujido, que parecía venido de más allá del mundo. El techo se desplomó sobre el grupo de la Sin Ventura...

La lluvia seguía, aunque ya disminuyendo. El cuadro de desolación seguía iluminado por las terribles llamaradas del volcán, que parecía haber encendido sus antorchas para que el otro pudiera consumir su obra. Por todos lados alzabanse quejas vagas, lamentos de almas...

En la catástrofe de la ciudad que fué fundada en el valle más sonriente de la tierra, perecieron muchos españoles y multitud de indígenas. Las crónicas cuentan los detalles, hechos de heroísmo, salvaciones milagrosas, familias enteras sepultadas mucho de cábala y brujería.

De la Corte de Doña Beatriz sólo dos o tres damas se salvaron, no se sabe cómo. Nunca se sabe el por qué de estas salvaciones, aunque en aquel tiempo se urdieron leyendas para explicar el milagro. Doña Leonor de Alvarado, por ejemplo, hija de don Pedro el Conquistador, quien la hubo de una Princesa de Tlaxcala en la odisea de México, fué encontrada dentro de una ar-

tesa enredada entre las ramas de un árbol. Así, nuevo Moisés femenino, se salvó la progenitora de todos los guatemaltecos (Doña Leonor se casó luego con don Francisco de la Cueva, hermano de Doña Beatriz), de ella hubo numerosa descendencia.

De Doña Beatriz quedó el cadáver. Pero el populacho no quería que quedara. El caso bíblico de Jezabel se les antojaba de perlas. Arrojarlo a los perros. Los más piadosos creían que bastaba con atarlo a una tabla y echarlo al río. Ya darían cuenta con él los peces del mar. El santo Obispo Marroquín, bueno entre buenos, no fué de ese parecer y salvó el cadáver. Con sus oraciones estaba él seguro también de salvar las almas de su amigo don Pedro el Conquistador y de la Sin Ventura. Una lámpara regia, regalo del Emperador Carlos V, alumbró el cadáver de Doña Beatriz y las once señoras españolas muertas con ella.

Y así acabó Doña Beatriz de la Cueva, la Primera Gobernadora que hubo en América.

Virgilio Rodríguez Beteta.
(Venezolano.)

Cartel de Conferencias

Viene de la pág. 6

clen sus resabios, sus odios, su demagogía, en el plano ideológico, restringiendo los actos libres de los individuos.

Disminuirá la eficacia y la conciencia, — nuestros gobernantes que fueron hombres de la burguesía y que se inspiraron en las doctrinas burguesas, nunca pudieron producir actos que reflejaran los conceptos socialistas, al investigar el origen de nuestro latifundio, el enajenamiento de la tierra o acaparamiento del suelo — porque el Estado absorbe y desconoce la lucha de clases, poniendo proa y fuerza a todo lo evolucionado o nuevo: el Estado no admite el nacimiento de un empuje renovador, sea socialista o comunista.

Nunca sospechemos del poder de las dictaduras — como a Lenin asignado en líder revolucionario — para discutir la ideología u orientación de las masas en el programa agrario.

La ideología antigua se hizo presente en la Revolución Francesa, para forcejear otra más nueva, en la Revolución Rusa.

La diferencia existe, indudablemente; la fórmula, la terapéutica, puede pronunciar un antagonismo de táctica, para ser siempre un reconocimiento de los postulados de clase.

La teoría marxista a que hace referencia Vaz Ferreira, en su problema, y que dice: "Sin embargo no hay que cerrarse a lo nuevo aunque venga envuelto en lo viejo", es una expresión austera del pensador, pero se cierra con ello, el paso a una conquista del presente.

Para los economistas y gobernantes criollos, la propiedad de la tierra fué siempre el estímulo para trabajarla o hacerla trabajar. Para Jovellanos — el gran problema consistía — precisamente, en que la tierra se vendiera a particulares en que se desamortizaran las posesiones de manos muertas, y se entregaran al cultivo de los pequeños proletarios... Tal, en síntesis, el tema desarrollado en la conferencia del epígrafe, por Vaz Ferreira, al que se le puede agregar — en mérito a su esfuerso — aquello de Barrett: "El verdadero maestro no enseña la certidumbre; enseña a dudar. Sólo en la duda la conciencia propia alcanza su máximo; sólo en la duda se mueven las energías internas, es decir, las que merecen salvarse".

Filodemio.

Una señora a otra, despectivamente: —¿Quién era el caballero con quien la ví ayer?

A lo que la aludida contesta:

—No era ningún caballero, ¡sépalobien! Era mi esposo.

—Señor director. ¿No ha dicho su periódico que yo soy un mentiroso?

—No, señor.

—¿Y que soy un canalla?

—No, señor.

—Pues algún periódico lo ha dicho...

—Oiga, señor! ¡El nuestro no! ¡No publicamos noticias viejas!

SIEMPRE!! EN
PARIS BÈBÈS
COMPRARÁ
MEJOR Y MÁS BARATO
RECIBIÓ LAS ÚLTIMAS NOVEDADES PARA
PRIMAVERA Y VERANO
PARIS BÈBÈS
ANDES ESQ. COLONIA

ACEITE "MANÓN"
CON CADA LATA UN CUPÓN

PUEDE GANAR \$ 600.000

El cisne era fuerte, pensador y un poeta eminente; pero tenía la desgracia de pertenecer al género de individuos a que pertenecía Balzac, que viven siempre envueltos en una red de dificultades económicas, y acosados de continuo por jaurías implacables de venenosos acreedores. Estas circunstancias, que él consideraba como una injusticia de la suerte, pues se creía con derecho para disfrutar de copiosas rentas, habían amargado su existencia. Decepcionado de todo, se decidió aislarse, para lo cual fué a habitar una quinta de los arrabales de la ciudad, se dedicó a ciertos estudios que después fueron los de su mayor predilección: se hizo botanista. Salía muy amenado por las praderas circunvecinas en excursiones científicas, las que le producían una satisfacción inefable: más, en cierta ocasión, encontró por azar, a la vera del camino, una planta por él desconocida, lo que le produjo un loco regocijo. ¡Creyóla aún no clasificada! Con la alegría casi infantil, propia del sabio que cree haber hecho un descubrimiento, arrancó una de las hojas más tiernas y se la comió. El cisne quedó instantáneamente exánime.

La noticia de la muerte del cisne cayó en la ciudad como una bomba. Los periódicos enlutaron sus columnas, y en editoriales necrológicos hicieron su apología con frases rimbombantes. Todos deseaban conocer los detalles de la última escena de su vida y deseaban conocer su último canto; y hasta el canelero, con ser quien es, estando en el club, en un corrillo, al saber la noticia, con voz sollozante dijo esta frase, que, por su augusta simplicidad, se hizo célebre:

—Los que no sabemos leer ni escribir y jamás hemos pensado, no comprendemos lo que perdemos...

Luego sacó el pañuelo y se enjugó una lágrima.

Cuando llegó al Senado, que estaba entonces reunido, la infausta nueva, pasó por todos los corazones como un viento de dolor. La augusta asamblea, como movida por un resorte, se puso de pie, en homenaje a la memoria del cisne insigne.

—¡Un ilustre pensador ha muerto! — gritó el cóndor.



Entonces un honorable hipopótamo, no queriendo quedarse atrás y deseando hacer valer que él también comprendía la grandeza del cisne, dijo:

—¡Ha muerto un grande! Pido que se le vele en capilla ardiente en este augusto recinto. Pido, además, que la sesión se suspenda hasta que sean traídos sus restos ilustres. Hago moción en este sentido.

La moción fué aprobada por aclamación.

El cisne fué llevado a la mansión senatorial con la mayor pompa y al son de músicas guerreras, como en los funerales de los príncipes; se le colocó en un catafalco cuyos negros crespones contrastaban, de un modo singular, con su resplandeciente blancura.

El cisne, hasta ese momento no se había dado cuenta de lo que se trataba; por que hay que advertir que el cisne no había muerto. La planta que se le había comido más arriba, una de cuyas hojas comió, es un vegetal indio llamado *curare*, que produce una profunda catalepsia; el cuerpo queda completamente inerte pero estaba en estado catiléptico.

Se abrió de nuevo la sesión.

—Honrando la memoria de este pensador insigne — gritó el águila — nos honramos a nosotros mismos. Pido que se vote crédito por cien mil ducados para que se erija un monumento digno de su gran renombre.

Entonces el pavo se puso de pie, y, dirigiendo por sobre los anteojos una

mirada circular a la asamblea, con voz solemne dijo:

—Perdonaréis que haga oír mi débil y desautorizada voz, después de haber resonado en los ámbitos de este salón la palabra pulcra y conceptuosa del senador que me ha precedido en el uso de la palabra. Yo opinaría — y perdónad que me atreva a expresar mi modesta opinión, — que se acuerde una pensión vitalicia a la inconsolable viuda del ilustre extinto.

—Eso es muy aceptable, — dijo el mono, poniéndose de pie; pero a condición de que ella no contraiga nuevas nupcias..

El Senador Presidente tocó el timbre para llamar al orden al mono, y le dijo:

—Se advierte al honorable senador que al acortar esta pensión, lo que él pretende que se explique se sobreentiende. Entonces el mono, haciendo con el índice un significativo signo en el aire, argumentó:

—No se podrá negar que, explicarlo claramente, sería lo más previsor...

(El cisne, no obstante su situación tan tirante, al oír los discursos del pavo y el mono, se sintió acometido de una incontenible risa interior.)

—Pido la palabra, dijo un chimpancé.

—La tiene.

—A fin de que se conserven por más luengos años los restos venerados del que moramos, pido que al punto se le autopsie, se le embalsame y se le momifique. Hago moción en ese sentido.

(Al oír estas palabras el cisne sintió por dentro un horroroso temblor).

Luego se puso de pie un honorable orangután, célebre por sus oraciones fúnebres, y dijo:

—Pido que su cerebro, con el que tanto pensó su corazón, con el que tanto sintió, se coloquen en una urna de oro y topacio. Pido también que, por decreto especial, esas dos preciosas vísceras se declaren propiedad del Estado.

(Estas palabras produjeron en el cisne el efecto de una poderosa descarga eléctrica. La sacudida nerviosa fué tan violenta, que se operó en él una completa reacción y recobró de súbito el dominio de sus sentidos. Sintió un escalofrío, estiró las piernas y sacudió las alas).

Un linco, que estaba cerca del fénix, se puso de pie y, entrecerrando un ojo dijo:

—¡Colegas! Como que noto que el ilustre finado se mueve...

Todas las miradas senatoriales se concentraron sobre el catafalco. El senador presidente iba a hacer sonar el timbre para levantar la sesión, pero no hubo tiempo, pues en ese instante el cisne se puso de pie, y los honorables senadores, presa de un pánico horroroso, salieron atropelladamente por puertas y ventanas. Sólo el mono se quedó detrás de unas cortinas, para cerciorarse de si aquello había sido o no una ilusión óptica. Más cuando vió que el cisne sacudía violentamente las alas, salió despavorido y gritó:

—¡Colegas! ¡El difunto está vivo!

Estas exclamaciones del mono fueron para los senadores que había quedado retrasados, como una especie de espantoso. ¡Salvesc quien pueda!

Entonces el cisne, en la inmensa soledad de aquel recinto, agitó las alas y dijo.

—¡Muy bien! En la vida, miserias y tristezas; y después de muerto, gloria. ¡Mil gracias! Valdría más para mí cien ducados ahora que los necesito, que cien para erigirme un monumento después de haberseme autopsiado.

Sacudió las alas y tendió su vuelo hacia el azur, pensando para consolarse, que está más cerca de la DIVINIDAD el individuo que tiene la cabeza llena de ideas, aunque sea pobre, que otro que tenga la cabeza vacía, aunque lleve repleta de doblones de faltriquera.

Luis Andrés Zúñiga. — Hondureño.

CONFIE SUS NEGOCIOS AL BANCO DEL ESTADO

EL BANCO DE LA REPÚBLICA

CONSTITUYE LA RED DE SERVICIOS BANCARIOS MAS COMPLETA QUE EXISTE EN EL PAIS

ADEMAS DE LA CASA CENTRAL MANTIENE:

Seis Agencias en la Capital

La Caja Nacional de Ahorros y Descuentos

Un Depósito de Frutos y

Cincuenta Sucursales en los Departamentos.

Don Filinto, Loco Por La Radio

Aquella mañana entró don Filinto en nuestra redacción presa de una especie de vértigo. Había subido a la carrera, sin pedir auxilio al ascensor, las escaleras de la casa, hasta llegar al noveno piso, en que están instaladas nuestras oficinas. Y llegó cansado y anhelante, con los cabellos como alfojarados por el sudor, los ojos inyectados en sangre y los bigotes más empingorotados e hirsutos que de costumbre. Para colmo de males, entró ofreciéndonos como si nos lo brindara en bandeja algo que no alcanzábamos a percibir, como que venía envuelto en duro papel de empaque: un bulto de regulares proporciones que lo mismo podía ser un paquete de libros, unas piezas de casimir o uno de esos bustos que se empleaban en las sastrerías de antaño para colgar las prendas recién confeccionadas, a la espera de que el cliente las reclamase.

Don Filinto depositó "aquello", con

cierta afectación de delicadeza y cuidado, sobre nuestra mesa de labor, y se dejó caer con desmayo y voluptuosidad en el único diván en que por el momento disponemos.

—Déjenme Vds. respirar, porque estoy moribundo. Enseguida les diré a qué he venido.

Respetamos por unos segundos el cansancio de don Filinto, que en aquellos momentos nos pareció sagrado e imperturbable, dado lo insólito de aquella hazaña, que tenía mucho de deportiva.

Después, ya un tanto repuesto, don Filinto abrió el paquete que sus propias manos pecadoras habían conducido hasta allí. Era una radio, una de esas radios portátiles que tanto se han popularizado entre nosotros y que captan las ondas sonoras y vagantes con la misma solicitud y maestría con que

Sigue en la pág. 22

Medias MARCA "HEA"

Por su calidad, duración extraordinaria y garantía es la preferida del público. 6 tipos diferentes.

Precios desde \$ 1.10 hasta \$ 2.50 el par.
Cada par es garantido.

Guantes - Carteras - Fajas - Soutiens Friné

Completo surtido en productos de Belleza, Tocador y Perfumería de las marcas más acreditadas.

Artículos para la confección de toda clase de labores femeninas, Lanas y Sedas para tejer.

DE
Mercerías Edmundo J. Angenscheids

Av. 18 de Julio 935 entre Cuareim y Río Branco

SIN SUCURSALES

Una ojeada a los programas

C. X. 6 ESTACION OFICIAL —

Martes 11.30. — Escuela del Aire, transmisión para los niños organizada por la Inspección Técnica del C. de E. Primaria y Normal.

Viernes 18.30. — Desde el Salón de Actos Públicos de la Universidad, conferencia del Dr. Vaz Ferreira.

Todos los días a las horas 12 y 20, transmisión de la hora oficial.

C. X. 8 DIRECCION DE AGRONOMIA —

Lunes 17. — Temas de higiene moral y social, por el Dr. Domingo Cayafa Soca.

Jueves 13. — Transmisión dedicada a los niños.

C. X. 10 BROADCASTING INTERNATIONAL —

Todos los días 17 "Radio Cultura".

21 "Los Tres Mosqueteros".

22 "La revista".

Martes, Jueves y Viernes 18. "Crítica".



El esposo de Teresita, Pedro Becco, que, como Moya y otros, hace las delicias de los radioyentes

C. X. 12 RADIO WESTINGHOUSE—

Lunes, Miércoles y Viernes 18.30. — Don Filinto, loco por la radio. Hora de los Bancarios.

Martes, Jueves y Sábados 18.30. — La revista del aire para todos.

Martes 16. — Temas sociales, por el P. Tasende.

Jueves 16. — Economía Doméstica, por Miss Pons.

Sábado 16. — La hora entre nosotras, por Alma Mater.

C. X. 14 "EL ESPECTADOR" —

Domingos 10.30. — Revista Oral Aé-



La buena actriz de C. X. 16, Radio Carve, Teresa Lacanau

rea con H. Zarrilli, Saralegui y Manuel de Castro.

Lunes, Miércoles y Viernes 11.30. — Escenario y Pantalla, por Clotilde Luisi y José M. Podestá.

Todos los días 12. — "La hora meridiana" con "El Mirlo".

C. X. 16 RADIO CARVE —

Domingos 13. — Matinée "Radio-Hípica".

Todos los días 16.30. — Montevideo Social, por Elisabeth Durand.

Martes 22. — "Panorama": Literatura, Arte y Polémica, por Gong.

Todos los días 19.30. — "El diario oral".

C. X. 20 RADIO MONTECARLO —

Todos los días 13.30. — Diario del Eter "Tinta China", a cargo del periodista Abelardo Rondán y su tribu.

Todas las noches 22. — "El cabaret de la muerte". Varieté.

C. X. 26 RADIO URUGUAY —

Martes, Jueves y Sábados 18.30. — Cuento para niños, por "El Abuelito".

Sábados 16. — Hora alemana.

C. X. 30 RADIO NACIONAL —

Domingos 12.30. — Transmisión de los resultados y detalles de las carreras del H. de Maroñas.

Lunes, Miércoles y Viernes 18. — "El Rotativo Marconiano".

Jueves y Sábados 15.30. — Acuarela Infantil, por Turquesa. (Transmisión para niños).

C. X. 46 RADIO AMERICA —

Todos los días 13.30. — "Los ases". El diario del aire.

Domingos, Martes y Jueves 9.30. — La media hora de la gimnasia, por el Prof. Felipe García.

Desde las horas 8 a 24 se intercala en las transmisiones la hora oficial.

VESTIRAN A USTED MEJOR EN

SASTRERIAS JOSE MARIA LOPEZ

LOS PRECIOS MAS CONVENIENTES EN

SASTRERÍAS JOSÉ MARÍA LÓPEZ

AV. GRAL. FLORES 2522

AV. 18 DE JULIO ESQ. EJIDO

DE MÁS ALLÁ...

Existe un libro de Edouard Bourdel titulado "El Sexo Débil", que ha suscitado la sensación de todo París.

Este libro es, en verdad, extremadamente divertido y a la vez picaresco.

El autor, en tono tan humorístico y paradójico llega a establecer como verdad, un hecho que si bien ahora no está reconocido por todos, puede muy bien llegar a serlo en el futuro.

He aquí la verdad que proclamo: no son las mujeres, sino por el contrario los hombres, quienes constituyen el sexo débil.

¡Las mujeres! Sin duda sería preciso tener los ojos cerrados para seguir creyendo en su inferioridad en nuestros tiempos.

Para persuadirse de que tal inferioridad no existe, basta sólo dar una mirada a nuestro alrededor. ¿Qué es lo que vemos?

Excepto, tal vez, aquel oficio de compondor ambulante o plomero, no existe ningún otro que permanezca todavía — como antes — exclusivamente reservado a los hombres.

Las mujeres desempeñan hoy todos los papeles. Son abogados, médicos, aeronautas, exploradores, químicos, historiadores, financistas, escritores, secretarios de hombres de Estado. Todo lo han aprendido. Están capacitadas para todo, y a fe mía, tan eficientemente como el mejor de sus rivales del sexo contrario.

Hay, por lo demás, algunas actividades para las cuales las mujeres denotan aptitudes tan admirables que en el ejercicio de ellas los hombres debemos renunciar a la esperanza de igualarlas. Por ejemplo, en el crimen pasional que es uno de los deportes más violentos y más peligrosos de cuantos se conocen.

En el crimen pasional, el hombre está esencialmente en condición inferior.

Las estadísticas que existen al respecto, son espantosas. Una nueva consulta, es suficiente para convencerme de ello. Nueve veces, en diez casos, la mujer es quien vence a su adversario. Y esto, con cualquiera que sea el arma elegida: el cuchillo, el veneno, el revólver, el cenicero de bronce o el montante de una silla. Se dirá que es porque la mujer toma siempre la iniciativa del ataque. Evidentemente, y en esto es, precisamente, en lo que consiste su superioridad. Todos los especialistas en cuestiones militares estarán acordes en reconocer que de dos ejércitos destacados en posiciones similares, será aquel que toma la ofensiva el que tendrá a su favor todas las posibilidades del triunfo, aun cuando sea inferior en número.



El Triunfo De La Mujer

En la gran batalla de la guerra del amor, los hombres nos encontramos frente a frente a la mujer. Y he ahí un torpe animal, voluminoso y tardo de movimientos, y a una pequeña bestecilla, astuta y ágil para cogerla presa. La materia contra el espíritu. ¡Vamos! El resultado final es fácil imaginarlo.

Es muy cierto que el crimen pasional, no es el fin ni la solución a que recurren todas las dueñas de casa. Pero con esto que se prueba? Simplemente, que en la mayor parte de los casos, la mujer no tiene necesidad de emplear este medio a que a veces recurre el hombre, tan decisivo y brutal. Le bastará situarse ante nosotros, estar allí un rato y ejercer en libre juego sus naturales facultades. En algunos meses, y aún en algunas semanas, ha ocupado todas las posiciones estratégicas y ha reducido al adversario a una condición absolutamente secundaria. Ella lo domina. ¡Oh! Y esto sucede imperceptiblemente, sin escenas y sin gritos, como eficaz resultante de una sonrisa. Pero en verdad esto es mucho más grave todavía. Observad el ambiente que os rodea y llegaréis a esta conclusión. Si ustedes pueden citarme ocho matrimonios en cien, donde el marido, el marido efectivo, sepa manejarse como tal, yo depongo mi pluma de cronista y me retiro al campo a cultivar tomates o claveles.

Yo conozco mucha gente, — sobre todo de la clase de "viejos señores" — que se han quedado rezagados al permanecer adictos a las concepciones de antaño al imaginarse que las mujeres son seres débiles y delicados, acreedores a todos los miramientos. Dicen ellos, pues, con ternura: el papel de estas pequeñas criaturas es el de concebir hijos. Nosotros no debemos ni podemos pedirles más.

Este argumento, sin embargo, adquiere el tono de una réplica inquestionable contra los que lo emplean.

En efecto, basta pensar que nada en el mundo es más difícil, más fatigoso. Todos sabemos que ningún hombre, ni aún el guerrero más intrépido, ni aún el sabio que se hace "quemar vivo" por los explosivos tendría ni valor, ni fuerza para soportar la prueba de un alumbramiento. ¿Saben Vds. lo que siempre se dice a un señor cualquiera, atacado de cólicos nefríticos? Cuando él no puede ya más, en medio de angustias y torturas, cuando él suplica que lo ultimen de un pistoletazo "de bronwing" se le replica: "Valor amigo mío. Pensad un momento que hay una cosa peor que ésta: dar a luz". Y esto es perfectamente verídico. ¡Pues bien! La mujer sufre esta prueba tan terrible con tanta holgura y buen humor que no es rara la que reincida hasta cinco o seis veces.

Por esto afirmo, sin temor alguno de que se me contradiga, que una criatura capaz de dar a luz un niño, puede afrontar, riendo, las peores pruebas de la vida: Para las mujeres, litigar es un juego, como lo es también disecar insectos, hojear los libros de las bibliotecas, dirigir un aeroplano y dar bofetadas a un boxeador negro. La mujer puede hacerlo todo y a menudo, mejor que nosotros.

La mujer, es lo más fuerte que existe.

Si estas condiciones fueran bien comprendidas en todo su alcance, el hombre no sabría conservar los privilegios de que ella gozaba en otros tiempos. Pero la verdad es que la galantería muere. Termina ya la época en que tan pronto como una dama entraba en el Metro, los 22 señores sentados en las banquetas se levantaban

presurosos para ofrecerle su asiento. Hoy no. Se quedan todos tranquilamente instalados, sumidos en la lectura de "El Intransigente". No se conducen así tales pasajeros por descuido, ni por venganza sino simplemente porque están fatigados, aun cuando han hecho durante el día lo mismo que la mujer. Sin embargo, la verdad es que ya no pueden más, en tanto que la dama está aún llena de vivacidad y de bríos tal, como si recién empezara la jornada del día.

¿La galantería? A mí no me extrañaría en absoluto que un día, bastante próximo, la situación se invirtiera y que nuestras compañeras, habiendo al fin comprendido que el "sexo débil" es el nuestro, nos devuelvan el cúmulo de atenciones, consideraciones y precauciones de que nosotros las colmamos en otra época. En pocas palabras: ¡que ellas nos hagan la corte!.

Observad que un movimiento comienza a insinuarse en este sentido. Muy débil ciertamente, pero sin embargo, perceptible. En ciertas parejas compuestas por un señor pequeño, pusilánime, insignificante, y de una mujer varonil y deportiva, es ésta la que protege y regalonea a su compañero. Verdad es que hay algo de menosprecio en su actitud, pero ¡cuánto más de ternura, de compasión, de comprensión! Si nuestro amor propio sufre sólo una cosa tenemos que hacer: trabajar por restablecer el equilibrio. Solamente — sepámoslo enseguida para no hacernos ilusiones — también en este caso somos aventajados por las mujeres, dada nuestra condición natural. Se necesita dos o tres años para convertir en un atleta a un hombre enclenque, mientras que con cinco o seis meses, una mujer llega a resultados sorprendentes...

No, decididamente, mientras más pienso en ello más me convengo de que los ejércitos no son iguales. Nosotros estamos vencidos de antemano.

Cesemos pues, señores hermanos míos, de alimentar imposibles esperanzas. Renunciemos. Dejemos que los sucesos que susciten. Y volvamos, sin violencia, a ese estado tan agradable que debió ser el de nuestros albores en la historia del mundo. Desde los 200 mil años que el mundo existe, apenas hace 4 mil que nosotros tenemos la primacía social.

Francamente ¡para los resultados que hemos obtenido!, no tenemos de que estar muy ufanos. Y podemos pasar la mano con toda confianza...

Francis de Miomandre. — Francés.

CARNICERÍA "LA COMERCIAL"

DE
JOSÉ M. BISAY

MERCADO DEL PUERTO N.º 75

Instalado con Cámaras Frigoríficas

Teléfono: «La Uruguay» 744, Central

Lámparas Philips

DAN MEJOR LUZ

Por cada una que adquiera le regalamos un paquete de Caramelos.

Palacio Sarandí

SARANDÍ 570

En la escuela. — La vivienda

Viene de la pág. 10

afectos de nuestra casa, que es un nido.

Todo ha sido conquistado para la vivienda en su constante evolución, y todo lo han visto esos niños, que siguieron atentamente nuestro "Centro de Actividad".

Como es de suponerlo, la íntima vinculación que existe, entre los motivos fundamentales de la construcción humana y la vivienda de los animales, no pasó inadvertida para los niños, que supieron hallar, con singular espíritu de sagacidad y penetración, los puntos tangentes que establecen contacto en la arquitectura de todas las viviendas, desde las más arcaicas y rudimentarias, surgidas en esa lucha incesante e instintiva por la propia conservación, hasta la más lujosa y moderna realizada como por vanidad e inteligencia, para evidenciar la fuerza creadora del hombre.

Todas las viviendas, sintieron sí, en este proceso de rápido análisis, la caricia inquieta de los ojos infantiles, curiosos y ávidos de cosas nuevas.

El rancho típico, del gaucho nuestro, amalgama de baño y de paja, encontró fácil compañía en el hornero, el arquitecto rústico de nuestras campiñas: similitud simpática que adjudica a ese pájaro, la sagrada invulnerabilidad de lo que ha investido, el hombre de nuestros campos.

Las cuevas, galerías sinuosas de los castores, los hurones y los topes, verdaderas cavernas de extraña y singular ingeniería minera.

La vivienda aérea, liviana, sutil y ondulante del colibrí, como una romántica y gracil hamaca de los trópicos. La fuerte guarida del león, y la suave casita del caracol, verdadero propietario, temeroso siempre de extraviar su chalet espiral.

La casita de las abejas, como construcciones económicas: millares de viviendas iguales, como las modernas barriadas obreras: la peonza gigante de las avispas y las lechiguanas y el estuche aterciopelado, de finas hebras, que para su albergue construye la oruga.

En todos esos aspectos, encontró el niño la relación constante entre el Hombre y los animales.

Su vivienda, reproduce, fielmente, con las variantes del buen gusto, que dicta la inteligencia, todos los modelos del nido, del capullo, de las galerías, y a ello nos referimos en amplias explicaciones.

También dedicamos mucho tiempo al Hogar. Les hablamos de éste como el refugio tibio, tierno y afectuoso, diciéndoles que es nido íntimo y bueno que sabe de todas las caricias y de todas las inquietudes, que pasan veloces por nuestro corazón.

La vivienda, se convierte así, al influjo cálido de sus habitantes, en el más valioso cofre donde se aprisionan nuestros afectos.

Así les pedimos que amaran sus casitas, sus muros que guardan nuestro sentir; sus techos que aprisionan el constante parpadear de nuestros ojos; sus puertas, celosas guardadoras de nuestro sueño; sus ventanas que abiertas al espacio, dan a nuestro espíritu, la amplitud serena de los horizontes. Amemos mucho nuestra casa... y los niños evocaron sus hogares, la tibieza de sus habitaciones, la intimidad de la alcoba, la alegría del comedor, la fraternidad del living, la severidad del escritorio y todos los aspectos bellos y elevados, que ofrece la vivienda al alma de los que saben sentir.

Hicimos notar la tristeza de las casas vacías, donde no alienta el fuego purificador que la madre, cual una vestal, cuida y alimenta todos los días; la tristeza de las casas vacías que no sienten, que no se estremecen con risas de niños, que no se aroman con flores, que no se alegran con el cántico de los adolescentes; la tristeza de las casas deshabitadas, cuya chimenea no tiene el encanto de una moña gris, en el penacho ondulante del humo, viajero del azul; las viviendas desoladas con resonancias fúnebres y alientos fríos. Amemos nuestra casa. Con esta frase cerramos la lección.

Chela Restuccia Esquerre.

Don Filinto Loco Por La Radio

Viene de la pág. 10

suelen hacerlo los pretenciosos aparatos de gran costo con cuya posesión se envalencen la familias pudientes.

— Y esto, don Filinto? — inquirimos con la natural curiosidad.

— Esto, señores míos, — contestó nuestro hombre, muy dado a los discursos enfáticos y grandilocuentes — esto no es la novena maravilla, ni mucho menos: es una radio común, una radio modesta, de la que no puede prescindir, en estos tiempos en que la humanidad va de asombro en asombro, ninguna revista que se respete. Estoy por decir que no puede dejar de adquirirla ninguna persona que tenga en buen estado de funcionamiento sus órganos auditivos si aspira a pasar por civilizada. ¿No comprenden Vds. que si podemos afrontar impasibles los inconvenientes de la crisis, soportar con estoicismo ciertas plagas, como la de los lateros y los conferencistas, negar nuestra admiración a las estrellas de cinematógrafo, sonreír irónicamente ante los derroches de dialéctica vana en que están empeñados los pacifistas europeos, no podríamos, en cambio, mostrarnos indiferentes a la emoción que se ha apoderado del público desde que se escucharon entre nosotros las primeras audiciones radiotelefónicas? Desde ese dichoso momento empezamos a considerarnos un pueblo culto y feliz. Y no podíamos ir por las calles sin sentirnos envueltos en turbonadas de música de toda categoría: música clásica y música popular, desconciertos enloquecedores del jazz-band, arrullos y molicies del vals, querellas y lacrimosidades del tango, y otras mil rítmicas delicias. Esto sin contar con que, sin pedirlo ni preguntarlo nosotros, se nos daban a todas horas informaciones del exterior, noticias bur-sátiles, telegramas más o menos sensacionales, y esos lacónicos avisos contratados por el comercio que tienen para mí que soy un radiofilo impenitente, el encanto de breves poemas sentimentales... Los que pensaban como yo proclamamos desde entonces que el sonido es la única divinidad del Universo, y Marconi su profeta también único e infinitamente venerable.

— Bien, don Filinto, pero no comprendemos todavía...

Nos interrumpió con cierta impertinente violencia:

— Pues vengo a traer esta radio para AMERICA NUEVA y a ofrecer mis servicios como cronista de una nueva sección que será, no lo duden Vds. — si me aceptan, ocasión de deleite para todos los radioyentes del

HABLAN LOS MAESTROS

Jamás se hizo nada grande, intelectualmente, con gran esfuerzo. Sin embargo, comprendedme bien: que esta gran verdad no se traduzca en supuestos arbitrarios ni se resuelva en el dogma favorito de los jóvenes, de que no se necesita trabajar si se tiene talento. Un hombre de genio está siempre mucho más dispuesto a trabajar que las demás gentes, saca mucho más provecho del trabajo que hace y es amenudo, tan poco consciente del algo divino que vive en él, que atribuye toda su capacidad a su trapajo y está pronto a decir a cuantos le preguntan como llegó a ser lo que es: "Si soy algo, que lo dudo mucho, me hice a mi mismo meramente con el trabajo". Esta era la manera de hablar de Newton y supongo que será el tono general de los hombres cuyo genio haya sido consagrado a las ciencias físicas. Los genios en el arte, tienen que ser comúnmente más conscientes de sí, pero en cualquier campo se distinguirán por su perpetuo, firme y leal trabajo de acumular y disciplinar sus facultades, así como por su gigantesca e inabarcable facilidad para ejercitarlas. Por lo tanto, el hombre no ha de considerar si

tiene o no genio; necesita trabajar, cualquiera que sea su talento, pero sosegado y seguramente; y el natural y espontáneo resultado de este trabajo, será siempre el que Dios le indicó y el que mejor haga. Ni agonías ni asperezas en condiciones de que supere esto. Si es un gran hombre, serán grandes sus cosas; si vulgar, vulgares; pero siempre si las realiza de un modo apacible, serán buenas y justas, y si inquieta y ambiciosamente, falsas, vacías y despreciables.

Ruskin. — Inglés

No llamo héroes a los que triunfaron por el pensamiento o por la fuerza, sino a los que fueron grandes de corazón. Como ha dicho uno de los más altos de entre ellos (Beethoven) no reconozco otro signo de excelencia que la bondad, ni tampoco grandes artistas ni grandes hombres de acción; puede haber falsos ídolos que exalta una multitud envilecida, pero los años destruyen juntamente ídolos y multitudes. El éxito nada nos importa. Se trata de ser grande, no de parecerlo.

Romain Rolland. — Francés.

EN LA CONFITERÍA

La confitería estaba iluminada, magnífica y llena de pasteles y dulces multicolores, en una esquina del bulevar.

El señor viejo entró en la confitería, después de hacer sonar dos veces el timbre de la puerta. Una linda dependienta le preguntó:

— ¿Qué desea, caballero?

Ella iba junto al señor viejo, el cual se detuvo frente a una gran bandeja llena de trozos de piña.

— Es al Kirsch.

Pero el señor viejo pasó. La joven le precedía unas veces y le seguía otras, y anunciaba con su paciente y adorable voz:

— Esto es al ron. De almendras. De chocolate. Arroz. Chantilly. Nata...

Pero el señor pasaba siempre. La voz de la joven empezaba a mostrar alguna impaciencia, cuando el anciano se detuvo delante de una torta, bella como el Partenón. Constaba de varias capas. Una capa de bizcocho, una de crema, otra de bizcocho, etc., hasta terminar en la parte superior con unas florecitas, que eran una maravilla del arte de la repostería.

— ¡Qué lástima! — dijo el señor vie-

jo—. Flores; yo hubiera querido una letra.

— Eso tiene fácil arreglo, señor.

— Quisiera una B. Me llamo Bernabé.

— Pues se substituyen las flores por la letra que usted desea. Dentro de un cuarto de hora estará.

— Pues voy a un recado, y volveré.

Y la torta bajó al laboratorio de la confitería.

A los quince minutos la torta estaba en la tienda, y el señor viejo entraba con la puntualidad de un enamorado.

— Ya está, caballero.

— ¡Qué contrariedad! Han puesto una P, y yo dije una B, señorita. Una B.

Y el señor viejo frunció el ceño; pero como la torta valía veinticinco francos, y la joven tenía derecho al diez por ciento de las ventas, ésta sonrió, y dijo:

— Se puede rehacer la letra. Pero tardará otros quince minutos.

— Esperaré.

— Al cuarto de hora la torta estaba dispuesta. Llevaba una hermosa B de crema, mitad chocolate y mitad café con leche, y el señor viejo la contempló con embeleso.

La linda joven cogió una gran bandeja de cartón y sobre ella colocó la torta como un pájaro recién nacido en su nido.

Pero al ir a envolverla, el señor viejo la contuvo dulcemente:

— No se moleste, señorita. Es para comerla aquí.

Lucie Porquerol.
(Francés)

CASA DE REMATES
DE
JOSE E. DOMINGUEZ

Venta permanente de Muebles
y Mercaderías en general

Calle Zabala 1368 y 1369

Montevideo

RCR



03996



GRAN CONCURSO
con grandes premios

Yerba LIVRE
Aceite LIBERTAD

Solicite los cupones
por cada kilo de
Yerba **LIVRE**
o por cada lata de
Aceite **LIBERTAD**

Pessquera & Cía

O.K.

Talleres Gráficos de JOSE FLORENSA, Cerrito 740 Montevideo

BANCO ITALO BELGA

Realiza toda clase de
operaciones bancarias



Zabala, 1520

Montevideo

S. A. D. R. E. P.

Sociedad Anónima "Difusora Radio Eléctrica del Plata"

TRASMITE POR SUS ESTACIONES

C X 16 "Radio Carve" y C X 44 "Montevideo Broadcasting"

Los mejores programas para el Uruguay

Dirección, Administración y Estudios: 18 DE JULIO, 1024

Teléfonos: 1023 y 1024 (Central) Uruguay y Cooperativa

T. T. 60 y Larga Distancia 98 (Montevideo)